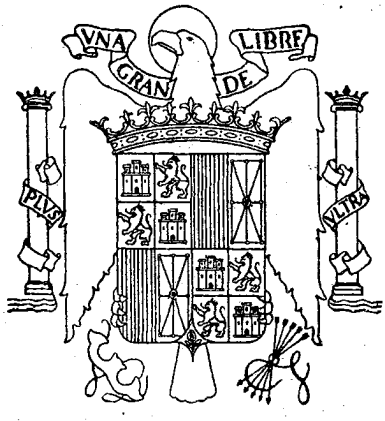
MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES
COMISARIA GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

TIRADA APARTE

NOTICIARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO

II
Cuadernos 1 - 3
1953



MADRID, 1955

XXXIX

ELCHE (Alicante).

La Alcudia (campaña de 1940).

Conocido es este yacimiento arqueológico por los cuantiosos e importantes hallazgos en él efectuados. En el libro II de las *Ordinacions de Consells* se hace constar que con fecha 26 de julio de 1401 fueron donados al Concejo dos fustes de granito negro, procedentes de "La Alcudia". Desde esta fecha se han practicado numerosas excavaciones, las que, salvo las verificadas bajo la dirección del Marqués de Lendínez, hermanos Ibarra, Albertini, Vives y otros, sólo se hicieron con la finalidad de conseguir excelentes materiales de construcción procedentes de las edificaciones romanas que un día integraran la "Colonia Julia Illici Augusta", así como los restos del pueblo ibérico que la precedió, con los que fué edificada parte de la actual ciudad de Elche. Consecuencia de la labor demoledora llevada a cabo por los buscadores de piedra, y de las constantes reformas agrícolas de que ha sido objeto el pequeño promotorio de la "Alcudia" (Al-Kudia de los árabes: Altura), es la alteración de los niveles arqueológicos, especialmente romano y visigodo, en algunas zonas, impidiendo con ello conocer con más detalles el pasado de Elche.

A partir del año 1935 he realizado excavaciones en diversos lugares de este yacimiento, cuyos resultados expongo a continuación:

Efecto de los constantes riegos que el cultivo agrícola requiere, notábase en el lugar de las excavaciones una depresión circular de dos metros de diámetro, debida, seguramente, a haberse efectuado allí alguna de las calicatas efectuadas por Albertini en 1905 (fig. 34).

Extraída la tierra removida que llenaba el hoyo de la calicata por bajo del nivel romano, pudimos ver, a una profundidad de 1,80 metros del nivel agrícola, un delgado piso de argamasa, bajo del cual, y en dirección este, había una capa cenizosa de 30 cm. de espesor, ocupando un espacio limitado por paredes de piedra y barro que, en parte, como tam-

bién el piso, habían sido rotos al practicar la supuesta calicata antes referida.

La construcción, a la que pertenece la mencionada pared, es de forma rectangular, midiendo 3,65 m. de larga y 2,05 m. de ancha; hállase orientada de Norte a Sur, y en el lado Este tiene una abertura, que tal vez corresponda a la puerta de una casa del primitivo pueblo ibérico.

Del interior del expresado recinto proceden los objetos que describimos a continuación, encontrados casi todos en la capa de cenizas:

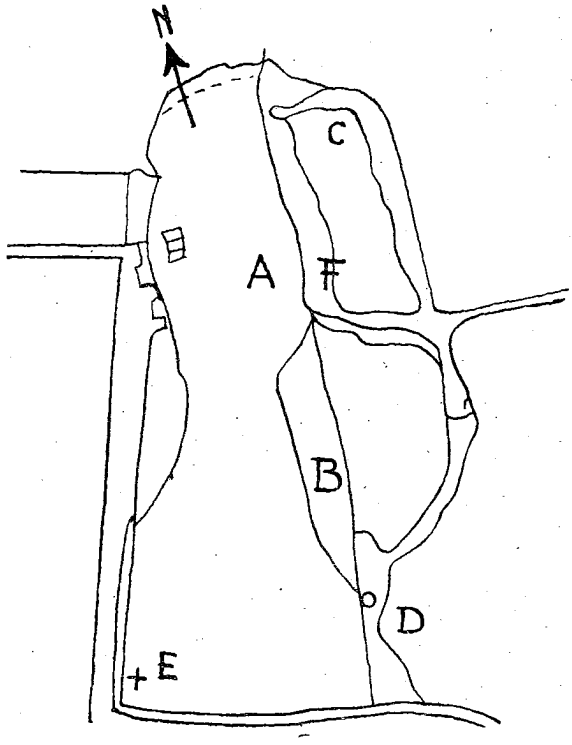


Fig. 34.—ELCHE (Alicante). *Alcudia.*—Croquis de las excavaciones.

Un ánfora (lám. LI) de 0,70 m. de alta, y parte de otra, las dos de barro amarillento y cocción defectuosa.

Un vaso en forma de "sombrero de copa", con sencillos dibujos a mano sobre barro rojizo (lám. LI). Alto, 0,115 m.

Fragmento de otro vaso, también de "sombrero de copa", con decoración en zonas, y en la principal una serie de espirales enlazadas y elementos vegetales (lám. LI). Alto, 0,144 m.

Fragmento de jarro con ornamentación de espirales con bolsas reticuladas y otras representaciones del reino vegetal (lám. LI).

Otros fragmentos con decoración geométrica, con múltiples combinaciones de arcos y círculos.

Entre los de ornamentación zoográfica, los hay con parte de la cabeza de un carnívoro, frente al cual hay una espiral con bolsa reticulada (lámina LI); en otro hay el cuello y cabeza de un ave del tipo de la de un

vaso de Archena, si bien la de éste es de dibujo más fino y ejecutado con más soltura; la cabeza de un pez y la cola de otro, muy estilizados, decoran otro fragmento; y en otro hay un pez, un ala y la parte posterior de una liebre (lám. LII).

La figura humana, relativamente poco conocida hasta ahora en este yacimiento, y casi siempre de perfil, se nos presenta ahora de frente en un pequeño fragmento que guarda gran semejanza con otro de la colección P. Ibarra, de Elche (1), y otro descubierto por Albertini (2), ambos procedentes de La Alcudia, y tiene los ojos en forma almendrada; el cabello, erizado, terminado en volutas, lo que le da una expresión de espanto; y la barba, expresada por medio de líneas ondulantes. Mide 0,045 × 0,055 metros.

También procede de esta construcción un platito de barro amarillo claro, sin decorar.

Fragmentos de cerámica ahumada y campaniense.

Un amuleto fálico, de hueso, estilizado, con un agujero transversal para colgarlo. Alto, 0,037 m. Aseméjase a otro encontrado en Ibiza (3), y recuerda los que penden del collar de algunas esculturas ibéricas.

Una aguja de tocado femenino, incompleta.

Dos piezas de plomo, trapezoidal una, que mide 0,039 × 0,015 × 0,09 metros y pesa 380 gramos, y la otra, circular, de 0,063 m. de diámetro, y pesa 85 gramos. No contienen decoración alguna.

Una aguja de un coso, de bronce.

Un as de la familia Saufeia, de 25 gramos.

Un pequeño recipiente de piedra caliza, utilizado probablemente, para aceites o pomadas.

Medio anillo de vidrio y tres astrágalos y siete falanges de cordero.

Una de las piedras encontradas bajo del piso de argamasa. En ella el artista aprovechó las oquedades naturales de la piedra para conseguir, con algunos retoques efectuados por percusión, la expresión de una fantástica cara humana.

La manera de estar labrada la piedra y el lugar en que se halló son datos suficientes para datar esta escultura, de ejecución indígena, de los primeros años de la dominación romana. Lo rudimentario y tosco de su arte pudiera interpretarse como expresión de la falta de cualidades escultóricas del autor, que bien pudiera ser uno de los obreros que intervinieran en la construcción de la pared de referencia, o bien ser de época anterior, en la que el influjo de los pueblos colonizadores no se hubiera dejado sentir aún en las obras indígenas. Mide 0,43 m. de alto y 0,26 m. de ancho, en su mayor dimensión.

Consecuencia de la remoción constante de la superficie por las labores agrícolas, calicatas con fines arqueológiocs o simples hoyos para plantar árboles, es el hecho de encontrar en el nivel agrícola objetos varios, pertenecientes a épocas diferentes, recogidos sin poder precisar, por las razones antes dichas, los niveles y épocas a que corresponden.

De este nivel agrícola proceden los siguientes objetos:

---

(1) *Elche, materiales para su Historia*, pág. 78.

(2) "Fouilles d'Elche", 53, pl. VIII, *Bulletin Hispanique*, 1906.

(3) VIVES ESCUDERO: *Estudio de Arqueología Cartaginesa, La Necrópolis de Ibiza*, Madrid, 1917, lám. XXVIII, núm. 8.

Escultura.—Un fragmento de estatua togada (lám. LII), de mármol análogo al de las próximas canteras de Novelda, y su factura, romana. Mide 0,13 m. de alto.

Un *Calceus senatorius* (lám. LII), de los usados por los antiguos funcionarios curules, esculpido en mármol rojo. Largo, 0,105 m.

De mármol blanco, posiblemente de procedencia italiana, es la materia de la garra (lám. LIII), parte de alguna mesa, de 0,156 m.; una mano empuñando un carro o antorcha, de 0,076, y un dedo índice, de 0,06 m.

De las esculturas ahora encontradas llama la atención la cabecita de yeso (lám. LIII), de 0,068 m. de alta. Hállase tocada con un gorro especie de "pileo", que, por tener su extremo dirigido hacia adelante y las orejeras, se asemeja al usado por los frigios; su franca sonrisa recuerda a los bufones de la antigüedad. Su arte puede considerarse correspondiente a la época imperial romana, en la que las obras escultóricas atendían más a la impresión de conjunto que a la perfección de las formas.

Barro fino, de cocción perfecta, es la materia de un pequeño gallo (lám. LV), de 0,06 m. de alto; está hecho con molde. En su base y en la parte media de la acanaladura que la surca de delante hacia detrás, tiene un pequeño, pero profundo orificio destinado a introducir en él el vástago que lo sujetara al objeto que sirviera de decoración.

De la misma sustancia es un fragmento de busto femenil (lám. LV), de 0,048 m. Conserva ligeras huellas de pintura azul y lleva collar con tres medallones circulares. Hállase esta figura modelada a mano, y por su gesto severo y ejecución sobria y excelente pudiera atribuírsele origen griego.

También es de barro el fragmento de biberón, que mide 0,128 m. de largo, y de estilo etrusco, que, lo mismo que en las tapas de los sarcófagos, se representa a los esposos recostados y abrazados, con la sonrisa de carácter arcaico. Conserva restos de la pintura rosa y azul que la decoraba.

Objeto de especial atención consideramos el molde reproducido en la lámina LV. Es, como los objetos precedentes, de barro, y su diámetro mide 0,064 m., y su ornamentación la constituye, en uno de sus lados, un cáliz, con un racimo de uvas encima, y a los lados sendas espigas; y en el reverso, una doble cruceta, estando ocupados los espacios que ella deja libres por racimos de uvas y hojas de vid.

Arquitectura.—Varios son los fragmentos de pinturas murales sobre estuco encontrados, con diversos dibujos y ricos colores, de los que se reproducen algunos en la lámina LV.

Escasos han sido los elementos arquitectónicos ahora encontrados, destacándose entre ellos, por su belleza, el capitel de anta de la lámina LIV, de 0,22 m. de altura. Es de mármol blanco, de la época de Augusto, y forman su ornamentación hojas de acanto, y entre ellas un tallo con capullo y dos flores laterales.

También de mármol blanco es una pilastra, tal vez lampadario, con tallos, hojas y flores de acanto, yedra y loto, labradas con gran realismo, de la época floreciente romana.

Tégulas de 0,51 m. × 0,41 m., casi todas ellas con líneas sinuosa, practicadas con los dedos sobre el barro tierno. De las varias encontradas, sólo un fragmento de una contiene la siguiente inscripción: P. GOE PISEN...;

e ímbrices de 0,45 m. × 0,18 m., también varios y todos iguales, con idénticos trazos incisos que las tégulas.

Cerámica.—Abunda en este yacimiento, pero son escasas las vasijas completas que de él proceden. Entre las halladas en esta excavación se encuentran:

Una vasija de barro tosco, amarillo claro, especie de metreta para líquidos, que consideramos visigoda (lám. LVI) (alto, 0,13 m.), así como la parte superior de otra, con líneas ondulantes, incisas.

Pequeña ánfora de 0,26 m. de alta, barro fino y bien torneada. Próximo al cuello tiene pintadas en rojo las letras C. R. S., iniciales probables de la persona a quien perteneció.

Anfora típica romana, de 1,11 m. de alto, con prolongada y puntiaguda base, y otra vasija, con asa, de barro rojizo, compacto.

Crisol (lám. LVI). Alto, 0,07 m. Barro refractario. Tanto este crisol como los fragmentos de otros contienen adheridos restos de los metales en ellos tratados, especialmente cobre.

Lucernas: una circular, de una mecha, de barro rojizo barnizado, de 0,088 m. de diámetro. En su medallón contiene un relieve de Júpiter, y delante del cuerpo con águila con las alas abiertas, y en su base el sello del alfarero: CLOD, con una flecha encima (lám. LIX).

Otra pequeña, con alargado pico, de barro gris oscuro, de 0,09 × 0,055 metros. La decoración se reduce a una serie de incisiones, en forma radial, en la zona que la circunda. En su base, incisa, un tridente que ocupa casi toda la base.

De dos mechas es otra lucerna de las ahora encontradas casi completas. Mide 0,12 × 0,09 m. Su barro es amarillo claro y no contiene decoración alguna.

Y otra con dos mecheros, de barro tosco, amarillo, sin decoración ni marca.

Un fragmento de "dolium", que incisos tiene estos caracteres: M.XXLLL..., que miden 0,045 m. de altos.

Dos piezas de barro, circulares, una de ellas lisa, y la otra con pequeño adorno rizado en sus bordes, para recipientes de base cónica.

Pero la cerámica más notable de "La Alcudia" es la llamada ibérica o hispánica, por su rica y típica ornamentación, casi siempre en color siena tostada, aunque a veces, muy raras, encuéntranse fragmentos decorados con pintura blanca, negra y roja, alternando con la siena (lámina LVII).

Entre los numerosos fragmentos de esta clase que en esta campaña han sido encontrados, los hay con dibujos geométricos variadísimos, hechos unos a peine y otros a pulso; en otros son motivos vegetales, que en ocasiones alcanzan gran realismo; y otros, los más interesantes, los que representan figuras del reino animal, entre los que se encuentran los siguientes fragmentos:

Cabeza de caballo, de perfil a la derecha, bastante estilizado; el ojo ocupa todo el ancho de la cabeza.

Pechuga y patas de ave.

Cuello y cabeza de ave, a la izquierda; atraviesa el cuello una especie de lanza.

Cabeza de carnívoro, a la derecha.

Cabeza y cuello de ave, a la izquierda, con cresta o moñete.

Liebre, de perfil a la izquierda, con las mamas muy pronunciadas. Bajo de ella, y también de perfil, pero hacia la derecha, una cría. El dibujo, como en casi todos los de animales, hállase ejecutado por medio de una tinta plana para casi toda la figura, y el cuerpo por un reticulado.

Objetos de hueso.—Idolo ibérico (lám. LVIII). Alto, 0,08 m. Análogo al encontrado en Mérida, y que Mélida (1) describe así: "Es geométrico, con la cabeza recortada por cuadrado, con un festón que indica el pelo; los ojos, representados por círculos concéntricos; bajo el cuello, indicaciones del arranque de los brazos, y en medio del alargado cuerpo, el triángulo sexual, como indicación femenina". Hallado, como los de Mérida, "suelto, no en sepulturas", y, como aquéllos, debe corresponder a la Edad del Bronce.

Dados romanos, finamente labrados (fig. 35, lám. LVIII).

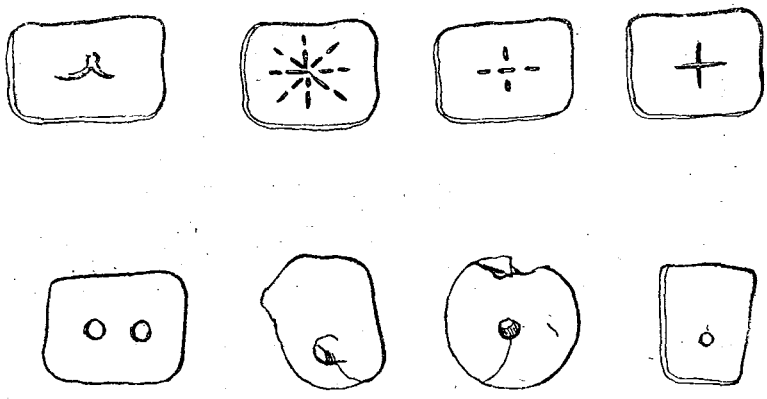


Fig. 35.—ELCHE (Alicante). *Alcudia.*—Dados romanos.

Cucharilla circular, poco cóncava, para pomadas.

Varias agujas de tocado femenino, otras con un coso, y estilos (lámina LVIII).

Merece especial mención la cabecita de uno de ellos (lám. LVIII), de marfil y de una altura de 0,019 m. Muéstranos alto y curioso peinado de fantasía, muy parecido al que ostenta una cabeza femenil, de barro, procedente de Itálica, datada del siglo II.

Phalo, de 0,02 m. de largo. Amuleto masculino en forma de tornillo, pero de estrías circulares, no en espiral. En uno de sus extremos, plano, posee, un agujero para su suspensión.

Objetos de bronce.—Llave romana, de 0,055 m. de alto (lám. LIII).

Aguja con dos cosos, de 0,131 m.; estilo incompleto, de 0,107 m.; aguja de un coso o agujero, de 0,14 m.; punzones, anillos incompletos y fragmentos de cadenas (lám. LIII).

Monedas han sido varias las encontradas, pero casi todas muy estropeadas por el mucho salitre que contiene el terreno. Hay: de Cástulo, un as; de Malaca, un sextante; dos semis de Carthago-Nova; un as de la misma localidad; un semis de Illici, de Augusto; grandes bronces de

(1) "Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1916", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.*

Trajano, Alejandro Severo, Filipo padre, Domiciano; un denario de Geta y otro de Antonino Pío, y pequeños bronces de Claudio II, Galieno, Constantino I, Arcadio y Teodosio II.

Varios.—Cuentas de collar de diferente color y forma, de vidrio, pasta y coral y otras materias, pero todas ellas de importación. Destaca entre ellos una cuenta en forma de anforita, con un asa, idéntica a las encontradas en Ibiza.

Glandes o proyectiles de honda, de plomo. Fusayolas, de barro cocido todas ellas, habiéndolas de cono sencillo y doble.

Cuatro "pondus" de barro, con un solo agujero y distintos tamaño y peso, con aspas en su lado superior.

II. EXCAVACIONES DE 1942.

El illicitano D. Cristóbal Sanz, Regidor de esta villa, en sus *Excavaciones de la villa de Elche* (1), nos dice: "Allanse en este Termino vestigios antiguos asolados, quedan demostracion de sus grandeza, y ser de tiempo de Romanos, como a un cuarto de legua y de tiro de arcabuz, se ven arruynados vestigios en la partida de La Alcudia, que fue grande lugar, y yo lo tengo andado y medidas sus murallas como oy permanecen conpedazos de paredones que tienen desircuyto y redondos dos mil y veynte pasos, hecha de cal y canto y en muchas partes tan alta que no se puede entrar ni subir y que sobrepuja a los mas altos olivares que tiene alrededor".

Esta muralla, cuyos vestigios habían desaparecido de la superficie, haciendo suponer habría sido destruída para emplear sus materiales, como los de muchas otras construcciones de estos lugares, en la edificación del actual pueblo de Elche, fué descubierta en parte en el verano de 1889, al desmontar tierras en la parte occidental de "La Alcudia" para incrementar el cultivo agrícola en esta finca, quedando entonces al descubierto dos torretas unidas por una cortina de mampostería ordinaria, de norte a sur, de 54 metros (2).

Al reanudar, en el año 1941, las excavaciones en "La Alcudia" (figura 34), tuvimos en cuenta los datos antes expuestos y comenzamos las labores de esta campaña en el ángulo noreste del antiguo solar de Illici, pretendiendo averiguar si subsistían en aquel lugar las murallas que circundaron en un tiempo esta antigua población.

Al efecto fueron abiertas, al norte de la finca, y en dirección de este-oeste, una zanja (lám. LXI), en la parte que, para mejor aprovechamiento agrícola del suelo, fué desmontada a fines del pasado siglo, y que, formando una veleta, rodea el promontorio de "La Alcudia", y otras zanjas, que de norte a sur atraviesan la anterior. El resultado ha sido completamente negativo, pues no se ha hallado vestigio alguno de la muralla, ni tampoco del "anfiteatro de figura elíptica, cuyo diámetro o eje, mayores de 81 pies, y el menor de 57 pies, del que sólo queda sobre la superficie de la tierra el argamazón que describe la elipse que formaba su arte", según noticias de Sánchez Cabañas (3); descripción que coincide con la

(1) Manuscrito inédito de 1621, pág. 127.
(2) P. IBARRA RUIZ: *Elche, materiales para su historia,* Cuenca, 1926, pág. 186.
(3) *Historia civitavense,* manuscrito en la Academia de la Historia.

que de este monumento se hace en la *Gaceta de Madrid*, de fecha 26 de marzo de 1776, al hablar de "vestigios de un Anphiteatro de figura elíptica alto por partes de 3 pies y por otras algo menos; cuyo mayor diámetro es de 81 pies y el menor de 57; no habiéndose profundizado su plano por estar sembrado de olivos". El emplazamiento de esta construcción debió ser la depresión del terreno, que conserva su forma elíptica al norte de "La Alcudia", colindante con las tierras en las que efectuamos este año las labores de excavación.

En la zanja de levante a poniente es donde encontramos una rústica construcción de piedra recibida con cal, de forma troncocónica, que presenta a la mitad de su altura un reborde o anillo, sin duda para apoyo de los materiales que fueron colocados en esta construcción. Al principio creímos que se trataba de un horno para la cocción de cerámica, de los que, sin duda, existieron en Illici; pero al hallar tan sólo unos fragmentos de "terra sigillata", la base de un ánfora romana y piedras semicalcinadas, bajo las cuales había una capa de cal sobre lecho de cenizas, entre las cuales había leños carbonizados de granado y raíces de arbustos, nos indujo a creer nos hallábamos en presencia de un horno de cal de la época romana, de donde saldrían los materiales para la construcción de los sólidos edificios cuyos restos perduran todavía en nuestros campos.

Un poco más al interior de "La Alcudia", y en esta parte noreste, hemos encontrado los restos de las varias construcciones consignadas en el croquis de esta zona excavada, en la cual las excavaciones esporádicas practicadas sin un plan preconcebido y científico alteraron los niveles arqueológicos, ya de por sí confusos por las edificaciones sobrepuestas en la época romana.

Estas construcciones son:

Los restos de las paredes, paralelas a los lados de una balsa rectangular, sobre las cuales se conserva el tambor de una columna y las huellas de donde hubo otra (AR del croquis, figura 36 y lámina LXII, número 1); también se encontró, pero suelto, otro tambor de columna, algo mutilado, de piedra arenisca revestida de fina argamasa, sobre la cual se deslizaría la pintura que la decoraría. Esta balsa rectangular (núm. 1 del croquis y lám. LXIII) parece ser el *impluvium* de una casa romana; es de argamasa, de 54 cm. de profundidad, con un pequeño reborde en su parte superior para que las aguas, al llenar el depósito, se vertieran por la abertura del ángulo sudeste, cayendo a la conducción construída para recoger el agua sobrante que cayera por este vertedero y la del desagüe de la balsa a través del tubo de plomo que para este efecto posee al nivel del piso. Esta conducción *(ee* del croquis y lám. LXIV) es de argamasa en sus paredes y piso, hallándose cubierta por losas de piedra arenisca y otras de ladrillo, cruza por bajo de la pared AA, y pasando cerca del aljibe (núm. 2 del croquis, fig. 36) penetra en la alberca, señalada con el número 3 en el croquis.

De la parte alta del muro, a levante del *impluvium* y en el punto K del croquis, arranca una acequia o cloaca *(gg)* que, con gran pendiente, se dirige hacia la pared BB por su parte inferior y por debajo de la conducción *ee* antes descrita. Esta acequia, de mampostería sus muretes y de ladrillos su piso, hallábase cubierta por losas de piedra arenisca. En su parte más honda, no explorada por completo, fueron hallados los siguientes objetos: un estilo de cobre, un ungüentario de vidrio, incompleto; un

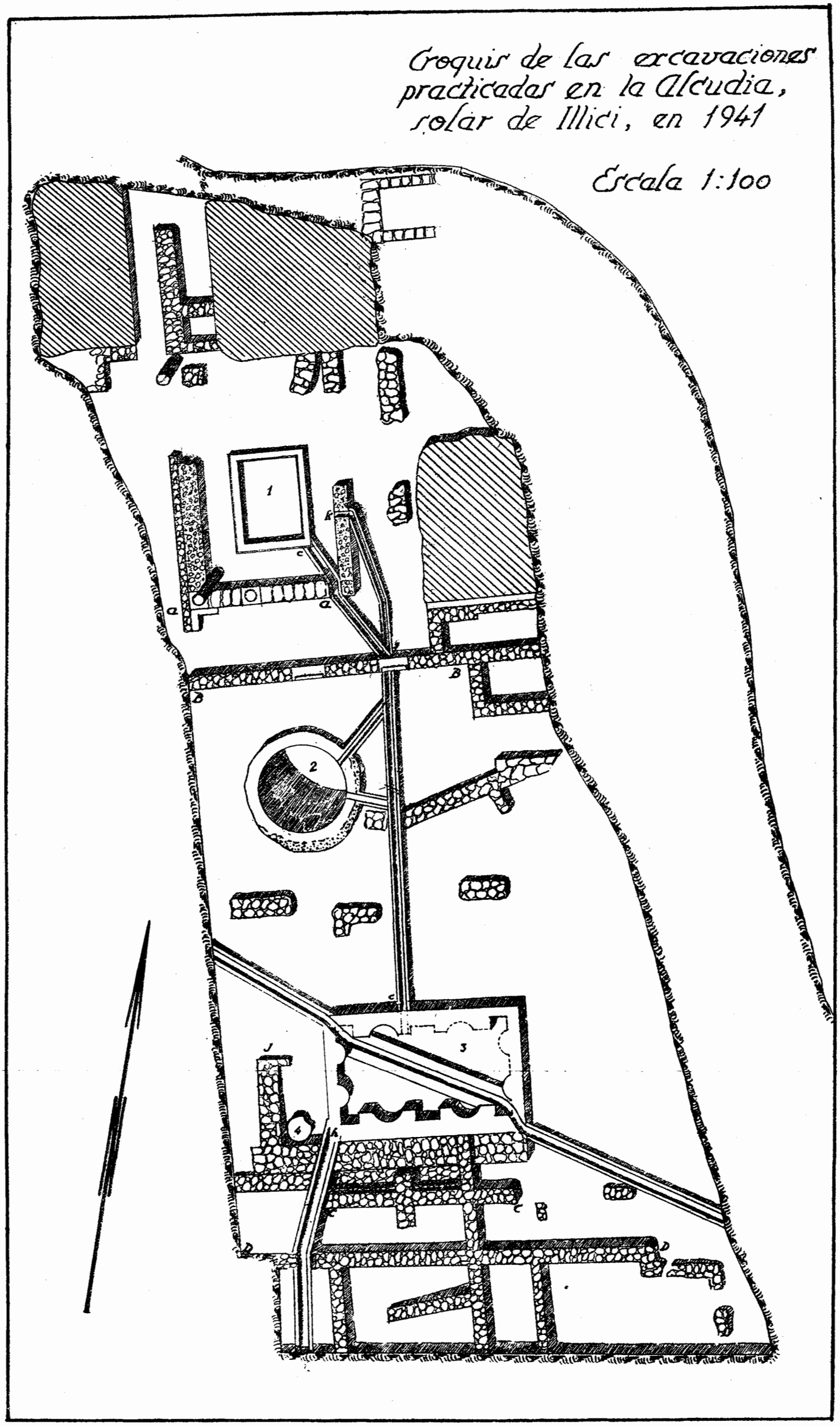


Fig. 36.—Elche (Alicante). *Alcudia.*—Croquis de las excavaciones.

fragmento cerámico de Acco y un asa de otro, con las letras DS; parte de una placa de cobre, varios clavos de hierro y fragmentos de cerámica hispánica y romana.

En la pared AA, y en su lado sur, todavía se ha hallado *in situ* una pequeña parte de estuco blanco, junto a la columna, dato que, a más de revelarnos la suntuosidad de este edificio, nos ha servido para poder conocer el nivel del piso de esta casa, del cual no se ha encontrado vestigio alguno.

De esta misma época deben ser también el aljibe (núm. 2 del croquis, figura 36), de fuerte hormigón, perfectamente conservado. Es de forma cilíndrica, de tres metros de diámetro y 3,35 m. de hondo; en su borde, bien alisado, hay una abertura, que le comunica con la conducción *cc*, que une al *impluvium* con la alberca, 3; y esta alberca (núm. 3 del croquis), del mismo fuerte hormigón que el aljibe. Esta alberca es rectangular, con entrantes y salientes semicirculares en su interior, que recuerda el patio extramuros de Conimbriga. Mide 7 × 4,5 (lám. LXIV).

Las construcciones descritas, de la buena época romana, fueron alteradas para su ulterior uso por los pobladores que más tarde habitaron este recinto, y así vemos que en el aljibe, rompiendo su muro, es abierto un nuevo desagüe o comunicación con la acequia de las albercas, y es reforzada la altura del mismo con piedras y argamasa toscamente empleadas; y la alberca, señalada con el número 3 en el croquis, es destruída en su ángulo noreste y rota en sus ángulos noroeste y sudeste para dar paso a la acequia que en este sentido la cruza; esta acequia, excavada en el suelo (lám. LXIV), está formada, en el interior de la alberca, por unos muretes de la misma manufactura que el refuerzo del muro del aljibe.

Del ángulo sudoeste de esta alberca parte una acequia *(hh* del croquis), abierta a pico sobre el grueso muro de la misma (lám. LXIV), y que sobre los restos de los muros CC y DD se dirige hacia el mediodía.

A poniente de la citada alberca, en el pequeño recinto existente entre la pared de la misma y la señalada con las letras JJ y la que las une (construídas con materiales de derribos de otros edificios, entre ellos el tambor de una columna como la que queda en pie sobre la pared AA), hay una pequeña y rudimentaria pila de argamasa (núm. 4 del croquis, figura 36), utilizada tal vez para fines industriales. En sus inmediaciones fueron encontrados la mayor parte de un molino, de toba volcánica, y varias piletas de piedra.

Digno de mención es el hecho de que alguna de las paredes y parte de la calzada sobre la que se asentaría el piso están construídas con materiales procedentes de construcciones anteriores.

Destruída la floreciente y rica ciudad de Illici, probablemente, por las invasiones de los moros, en tiempos de Marco Aurelio (entre el 161 y el 180 de J. C.), fué repoblada, seguramente, en tiempos de este mismo Emperador y Lucio Cómodo. De esta fase de la villa de Illici son parte de las construcciones antes citadas y anotadas en el croquis. Encuéntranse éstas en un nivel superior a las de época anterior, ya descritas, y sobre las cuales hemos encontrado parte de los pisos que con espacio rayado se marca en el croquis. Estos pisos están formados por fuerte argamasa con trocitos de ladrillo, pero han sido hallados unos fragmentos en los que, en esta argamasa, han sido incrustadas, formando sencillos dibujos, teselas blancas.

La población que habitara en este último nivel, y cuyos edificios fueron construídos sobre los restos de la población anterior, cubiertos por tierra y escombros, utilizaron, sin duda, en esta postrera fase de la vida urbana de Illici algunas de las construcciones anteriores, tales como la alberca, aljibe e *impluvium*, sobre las cuales hicieron algunas modificaciones, como ya hemos hecho constar al ocuparnos de ellas.

Del interior del aljibe proceden, entre otros materiales, un fragmento de capitel jónico de piedra arenisca de las canteras locales, junto con otros de la misma clase de piedra; varios fragmentos de columna estriada; y en las inmediaciones de este mismo aljibe fueron encontrados varios fragmentos de piedra arenisca como la del capitel, con molduras, destacándose por su belleza unos rosetones (lám. LIV), dos ladrillos enteros y fragmentos de otros, con líneas cruzadas en forma de aspas; un ladrillo triangular, con cuatro líneas paralelas, incisas, de 22 × 21 cm., y tres trozos de mosaicos con teselas blancas.

Junto con estos fragmentos apareció un molino de mano, cuyas dimensiones son 36 × 23 cm.

En términos generales, podemos afirmar, con las reservas lógicas y naturales, dada la poca superficie excavada en relación con la total del yacimiento, la índole de estos trabajos y quien los efectúa, que los niveles que conocemos en "La Alcudia" son: uno inferior, que calificamos de ibero-púnico, en cuyo estrato encontramos cerámica pintada, geométrica, y cerámica púnica de formas definidas y que, probablemente, pertenece a la época de los Barcidas.

Otro nivel inmediato, superior al anterior, que denominamos hispano-romano con influencias púnicas; es de gran espesor, y en él encontramos la cerámica pintada más bella de este yacimiento, y al que podemos calcular una data que abarca desde fines del siglo III antes de Jesucristo hasta época avanzada, siglo I después de Jesucristo, y tal vez hasta el siglo II. En este estrato podemos distinguir dos fases o períodos: el inferior, que corresponde a la época de la República, y es la época de mayor florecimiento de la ciudad; y el superior, de la época imperial, de decadencia del arte ibérico y su absorción o, mejor dicho, sustitución por el romano, período en que predominan ya las formas romanas, pero conservando la decoración del estilo ibérico.

Del nivel que denominamos ibero-púnico proceden los objetos siguientes: una vasija de boca ancha, con engobe blanco y decoración a listas; mide de diámetro 23 cm., y su altura es de 11 cm. Otra vasija, incompleta, semejante a la anterior, pero más alta, con igual decoración. Una ampollita de barro. Y una vasija decorada con líneas paralelas, y entre ellas segmentos de circunferencia, concéntricos; altura, 33 cm., y diámetro de su boca, 23 cm.

En el nivel que denominamos *hispano-romano-republicano*, que en varios lugares delimita a éste, han sido hallados los objetos que seguidamente reseñamos:

Casi en contacto con la dicha capa de cal, una llave de hierro, de 28 centímetros de largo y 14 × 5 cm. las dimensiones de los dientes; una pieza de hierro de 65 cm. de largo, tal vez utilizada como asador de carne; un asa, también de hierro; un cuenco de cerámica decorada con líneas paralelas, cuyo diámetro mide 17 cm. y su altura es de 75 mm.; un fragmento de hoja, posiblemente de falcata, y varios clavos.

Y unos diez centímetros más profundo, han sido hallados, entre los objetos que describimos seguidamente, todos ellos entre vigas carbonizadas, algunas de olivo, y destrozados y en desorden, resultado, seguramente, de acción bélica de gran intensidad; encontramos en el rincón, entre dos paredes, formadas con piedras recibidas con barro y adobe, la parte inferior de un ánfora conteniendo, completamente carbonizados, granos de trigo, de cebada, y huesos de aceituna.

Muchos "pondus". En un solo compartimiento, 32, todos ellos de barro sin cocer, y algunos de ellos con marca; en otro compartimiento encontramos 46, análogos a los anteriores y de forma de tronco de pirámide, cuyas dimensiones, con pequeñas variaciones de unos a otros, son: 9 y 12 cm. su altura y 6 × 7 y 9 × 10 las dimensiones de los lados de las bases superior e inferior, respectivamente; o, mejor dicho, 52 de ellos de 9 cm. de altura, 6 cm. el lado de la base superior y 7 cm. el de la inferior, y los otros 26, de 12 cm. de altura y 9 cm. y 10 cm. los lados de sus respectivas bases. Tres "pondus" circulares, cuyo diámetro es de 12 cm., con taladro en su centro; uno de piedra, cuyo diámetro es de 11 cm., con taladro descentrado, y otro de mármol, sin taladrar todavía.

Las marcas de los mismos son las reproducidas en la figura 35, predominando las señaladas con las letras A y B.

Una fusayola de barro gris, troncocónica, ornada con varios círculos incisos, y otros ocho de diferentes forma, tamaño y barro.

Un sello matriz cuadrado, de barro gris, con anilla en su parte posterior; mide 41 mm. cada lado.

Un pequeño disco de plomo y un trozo, también de plomo, fundido, probablemente, por el gran calor del incendio que destruyera el poblado.

De hueso: varios estilos o agujas de tocado; un amuleto fálico ejecutado con mucho detalle y perfectamente conservado; un colmillo y un diente de jabalí.

Diez clavos de hierro, un "pilum" de 11 cm. de largo. Y un fragmento de otro.

Junto con los anteriores objetos se hallaron varios de cobre, entre ellos una pieza cilíndrica con orejetas perforadas en sus extremos, cuya longitud total es de 146 milímetros; un colgante elíptico, de cobre, cóncavo, tal vez mitad de un estuche, a modo de la bulla romana. Mide 71 milímetros de largo y 30 mm. de ancho; una pieza, también de cobre, plana, probablemente pie de copa, de cinco centímetros de alto y 75 mm. el ancho de sus brazos. También es de cobre un objeto, provisto de anilla para su suspensión en su parte posterior, que, enmarcado en un cuadro, contiene una svástica; mide 22 mm. de lado. Y varios clavos de cobre, en diferentes formas y dimensiones.

Monedas de este nivel:

a) As romano: anverso, Jano bifronte; reverso, nave romana. Mal conservado.

b) As de la familia Satriena: anverso, Jano bifronte; reverso, nave romana, y encima S. A. T.

c) Semis de Carthago-Nova: anverso, IVBA REX IVBA F. IIV. QV; flor de loto. Reverso, CN. ATELIVS PONT IIV Q; atributos pontificales.

De plomo: un disco y un peso-colgante.

Cerámica.—En estas campañas se ha encontrado con relativa abundancia, pero, como siempre, escaseando las vasijas completas. Acciones de

violencia inusitada destruyeron por completo los objetos cerámicos, hasta tal punto que fragmentos de un mismo vaso han sido encontrados a distancia de más de 15 metros unos de otros.

Fabricada a mano es una vasija casi cilíndrica, de barro rojo con partículas de mica, alisada su superficie por frotación, siendo su cocción exterior. De tradición algárica. Mide 15 cm. de altura y 21 cm. el diámetro de la boca.

De esta misma cultura son los fragmentos siguientes: parte superior de una vasija cilíndrica, de barro rojo oscuro, bastante compacto y bien alisado, con tope de suspensión oblongo en forma de cresta; fragmento de otra vasija con tope oblongo liso; otro de vasija panzuda, barro amarillo rojizo, con reborde y tope de suspensión también oblongo; y otro fragmento de vasija ovoide, de barro de grano grueso, con tope de suspensión cónico.

La cerámica campaniense se nos ha manifestado en estas excavaciones mediante un cuenco, incompleto, de siete centímetros de alto por 18 de diámetro en su boca; otro, un poco menor, y varios fragmentos de otros vasos.

Junto a la pared DD y en su lado norte fué encontrada una olla de barro gris ahumado, hecha a torno, con su tapadera, conteniendo en su interior la cáscara de un huevo de gallina, huesos de ave y caracoles. Mide 18 cm. de alta y 16 cm. el ancho de la boca.

De este mismo sitio procede una jarra con asa, de barro gris fino y compacto, de 24 cm. de alta; fragmentos de otra jarra igual a la anterior; otra tapadera de barro gris ahumado, y dos platitos de barro amarillo, incompletos, cuyos diámetros miden, respectivamente, 73 y 80 mm.

De cerámica ordinaria, ha sido encontrada una jarrita de dos asas, de las cuales falta una, y mide 23 cm. de altura; parte de tres ánforas y muchos fragmentos de vasijas ordinarias, de tamaño corriente.

También han sido encontrados seis pequeños fragmentos de la llamada "sigillata", uno de ellos, con marca en una cartela: PASN.

La cerámica campaniense ha sido encontrada con relativa frecuencia, abundando los de reflejo verdoso o barniz más flojo, razón por la cual se desprende del barro, de fabricación provincial. Destaca entre los ahora encontrados una pequeña vasija con las siglas V X. incisas. Pero, a nuestro modesto juicio, lo más interesante han sido dos fragmentos con estampilla (fig. 37).

Próximo al lugar en que hallamos los fragmentos campanienses estampillados encontramos una cabecita de toro, en barro, pintada: los ojos y cuernos, de blanco; el cuerpo, de rojo, y los surcos del cuello, de negro. Mide de frente 39 mm.

La cerámica hispánica pintada ha sido hallada con relativa abundancia, especialmente en su estilo geométrico: fragmentos con círculos concéntricos, zigzag, líneas ondulantes, etc., que han sido encontrados junto con cerámica romana y en todos los niveles, pero especialmente entre las paredes al sur de la alberca, de donde proceden, como ya hemos dicho, junto con los fragmentos con dibujos geométricos a peine, otros con ornamentación también geométrica, pero ejecutada libremente.

La ornamentación vegetal se nos ha mostrado en algunos fragmentos, ya entre roleos y volutas, ya solos, manifestándose unas veces muy estilizada o más realista, especialmente en fragmento en que, ejecutados con

gran perfección y realismo, se nos muestra, pendiente del tallo, dos hojas. Mide este fragmento 13 × 18 cm.

Representaciones de la figura animal han sido encontradas varias. En un fragmento de 12 × 17 cm., de una gran vasija, se ve la pechuga de un ave y parte de sus patas, entre volutas, hojas y bolsas reticuladas; otro fragmento de la misma clase de barro que el anterior y con decoración del mismo estilo nos muestra un ala, que en su parte superior, a continuación de las plumas, representadas por líneas ligeramente curvas, tiene una línea de rombos, y sobre ella, entre dos grandes espirales, una bolsa reticulada y hojas de varias formas; en otro apreciamos el cuello, cabeza y pico de un ave, en cuya ornamentación el horror al vacío se manifiesta plenamente al unir con una gran S, terminada con espirales en

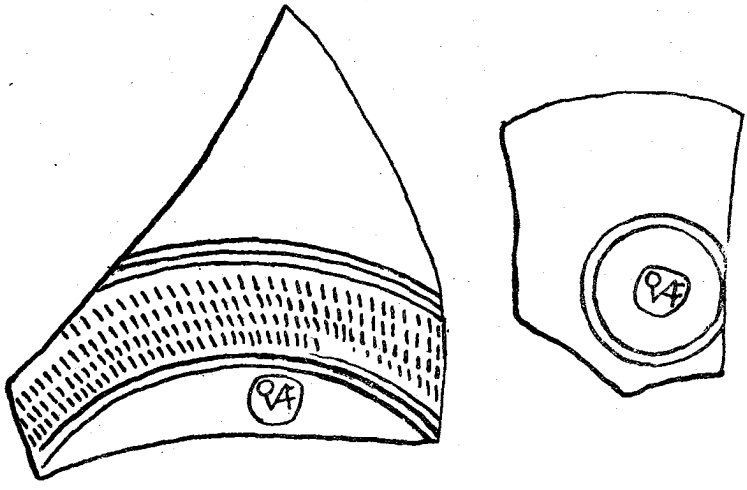


Fig. 37.—Elche (Alicante). *Alcudia*.—Marcas de "sigillata".

sus extremos, el cuello del ave con los otros dibujos de la vasija (lámina LXXII); en otro, una cabeza de ave de cuyo pico pende un gusano (lám. LXXVII); y en otro se ve parte de un ave mirando a su derecha, y frente a ella, corriendo, una liebre (lám. LXXIII).

Curioso es un pequeño fragmento que contiene un pequeño cuadrúpedo, tal vez liebre por sus finas y largas patas y orejas, con el cuerpo reticulado; sobre él se ve la cabeza y patas delanteras de otro, y al mismo nivel el cuarto trasero de otro, pintado a una tinta plana, y entre ellos una estrella y una espiral formada por líneas de puntos (lám. LXXII).

Sobre una orla vegetal, con hojas, tallos y bolsas reticuladas, se ven, en los fragmentos, las patas y parte de cuerpo y alas de otras aves.

Con los anteriores fragmentos hemos encontrado otros de pequeñas vasijas, también con representaciones de aves, pero muy estilizadas, como los fragmentos de la lámina LXXII; se nos muestran estas aves en varias actitudes, pero siendo su dibujo de ejecución más perfecta, y que es lo que predomina en este yacimiento.

Junto a estas aves aparecen, en otros fragmentos, animales diversos:

en el fragmento de la lámina LXXIX hay, encima de un ave, la parte delantera de una liebre corriendo, de perfil a la derecha, y bajo del ave, la parte posterior de otra liebre corriendo en dirección opuesta; en otro fragmento, junto al ave, se nos muestra el cuerpo de un carnívoro; en otros fragmentos vemos las liebres con aves o bajo de las patas de un gran carnívoro; y también, como motivo de relleno, se nos muestran a veces figuras de aves con las alas explayadas, pero faltándoles la parte inferior.

De un vaso del tipo llamado "sombrero de copa" es un fragmento de 6 × 9 cm., en el que hay parte de un bicho con fuertes dientes (lámina LXXV). Este mismo bicho se halla representado, si bien de manera más estilizada y con el cuello formado por líneas curvas en serie, teniendo bajo su mandíbula una gran flor abierta (lám. LXXVIII). Y también se nos ofrece este carnívoro en otro fragmento, pero siendo su ejecución más perfecta y realista, estando pintado rellenando con tinta plana el perfil, previamente trazado, menos una zona del cuello a base de líneas inclinadas, haciendo resaltar, con pequeñas curvas segmentadas, la crin (lám. LXXIV).

Completa las representaciones zoográficas en la cerámica hispánica logradas en la campaña de 1941 el fragmento de la lámina LXXIV, en el que, entre espirales y otros motivos de relleno, hay una cabeza de caballo o lobo, a una tinta plana, excepción del ojo, representado por un círculo del color del barro.

Otros animales han sido representados también repetidamente en esta cerámica: además de las liebres corriendo y animales carnívoros, siempre con la boca abierta, mostrando los dientes y la lengua saliendo de la boca, se han encontrado representaciones de carnero, de perfil, con largos cuerpos; palomas y serpientes (vid. láms. LXVIII a LXXIX).

Curioso es el vaso de la lámina LXXX-LXXXII, de boca más ancha que la base, cuya decoración consiste en un ave con las alas abiertas cubriendo todo el vaso, cuya altura es de 95 mm. y el diámetro de la boca de 126. Su forma recuerda los vasos de la cerámica aretina y galo-romana, y a los vasos encontrados en Solsona, semejanza que se acentúa en otro vaso por sus acordonados junto a la boca y sus asas pegadas; su ornamentación, bastante estilizada, hállase dividida en recuadros, y como motivo de separación, metopas con aspas y lacerías. Sus motivos principales son: aves con alas abiertas, y en el lado opuesto, muy estilizado, a modo de un pez entre flores, tallos y líneas onduladas. Altura, 145 mm. Diámetro de la boca, 180 mm.

Con la figura humana hemos encontrado el fragmento reproducido en la lámina LXXIII, que nos muestra, de perfil y a su izquierda, un guerrero, con pequeño casco y jubón, representado por líneas inclinadas, finas todas ellas menos una, con la que tal vez se quiso representar una bandolera o tirante de la que pendiera algún arma; en su mano tiene el *scutum* galo, que en todo su perímetro tiene una doble línea, cuyo espacio lo rellenan una serie de líneas paralelas, y su interior relleno de dibujos distintos en sus dos mitades, separadas por un trazo vertical. Representaciones de guerreros con *scutum* galo han sido halladas en Archena y Liria, pinturas datadas del siglo II al III antes de Jesucristo (1). Este

(1) J. Cabré Aguiló y María de la Encarnación Cabré Herreros: "La caetra y el Scu-

fragmento contiene un asa grande, pegada a la vasija, pintada de color uniforme toda ella, y después decorada con finas incisiones, que descubren el barro. Mide este fragmento 4 × 10 cm.

Una vasija de gran tamaño, que mide 70 cm. de alto y 23 de ancho (lám. LXXXIV). El barro es amarillo, su pasta poco fina y la cocción incompleta. Nos ofrece una figura femenina, tocada con largo vestido, de frente, y la cabeza de perfil, con peinado, o ligero y ceñido casquete. No tiene brazos, y en lugar de éstos presenta dos alas abiertas. Muéstrase con vestido largo, de forma acampanada, todo él con tinta siena tostada y valiéndose del color del barro sobre que se halla pintada, el artista ha representado un pequeño pectoral; en el cuerpo, y en rectángulo, aspas, y en la parte interior una zona de SSS y triángulos isósceles, representando con ello el fleco de la falda. Tiene a su derecha dos rosetas: una frente a la cabeza y otra bajo del ala; y a su izquierda, tallos con bolsas reticuladas, que enlazan esta figura con la escena inmediata, cuyo motivo principal es un ave, gavilán al parecer, sobre forma ondulada y larga, que se apoya en espirales de varias formas y termina una de ellas en los tan repetidos en esta cerámica tallos y bolsas reticulados. Conserva un asa completa, de tres brazos, y parte de la otra, que se hallan adosadas sobre zonas verticales, en las cuales hay motivos cruciformes, unos a base de tallos y el otro con tallos y bolsas reticuladas. Al otro lado de la figura, y ocupando todo el espacio libre, muéstranos espirales y otros dibujos varios, todos curvos, de carácter legendario y cuya única finalidad es no dejar espacio libre en el vaso.

Bajo de la zona ocupada por estos dibujos, y separada de ellas por una triple línea horizontal, vense tallos y hojas que, enlazados, debían decorar la zona inferior de esta vasija, de forma panzuda.

Pero de todos los hallazgos, el más interesante es el "oenochoe" reproducido en las láminas CIII-CV. Su decoración se halla dividida en zonas. La inferior, en blanco; luego otra con motivos geométricos, semicírculos concéntricos; y otra con ornamentación zoográfica, integrada por dos grandes aves, una frente a otra, gavilanes de grueso tipo, con las alas iniciando el vuelo. Entre ellas, una serpiente, también de perfil, con la boca abierta; y en la zona superior, que ocupa todo el cuello de la vasija, un carnero, de perfil, con largos cuernos, y sobre él otra serpiente, cuya cabeza llega al suelo. A sus lados, dos figuras de pie, con el cuerpo de frente, cubiertas con largas vestiduras en forma de túnica, las cabezas, de perfil, mirándose una a otra, y cubiertas con un ceñido casquete. Cada una tiene una sola mano, y en ella una paloma en cada una, y, como las figuras humanas y las aves de la zona inferior, mirándose una a otra; mide 48 cm. de alto y 16 cm. de boca. El color del barro, oscuro, grano fino y cocción perfecta, y su pintura siena oscuro.

Vemos a través de este original vaso la influencia púnica en Illici, interpretando sus figuras como representación de la diosa Tanit, con sus alas. palomas, la serpiente uraeus, gavilán de Horus y otros atributos de esta diosa.

Una vasija con asa y engobe blanco; alto, 17 cm.

Una vasija de boca ancha, cuya forma es muy parecida a la anterior-

---

tum en Hispania durante la segunda edad del Hierro", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 1940, Universidad de Valladolid.

mente descrita, con decoración a líneas; pero ésta decorada con ave con las alas explayadas, y en el lado opuesto elementos vegetales estilizados, todo ello sobre ancha faja, que la separa de una zona de semicírculos concéntricos. Su altura es de 26 cm., y el diámetro de la boca, (lámina LVIII).

Un gran vaso del tipo llamado "sombrero de copa", un poco cónico, de 53 cm. de alto y de 48 cm. de diámetro en su boca. Su ornamentación llena por completo la superficie del vaso, dividida en tres zonas. La inferior, vegetal, compuesta de unas lacerías de hojas y tallos; la central, conteniendo un carnívoro completo, de cuyo lomo sale medio cuerpo de ave con alas abiertas, otros dos carnívoros y un ave con grandes alas, iniciando el vuelo; y en la zona superior, más estrecha, se repiten los mismos motivos de carnívoros y aves en dos grupos de ave y carnívoro, separados por dos asas pegadas, de forma circular, que enmarcan dos rostros de frente, con graciosas trenzas y colorete en las mejillas (láminas LXXXVI-XC).

De este mismo arte y estilo es un fragmento con parte de una cara de frente, con el pelo liso pegado, pareciendo un casquete con orejeras (lám. LXXVII).

Otro fragmento que, muy estilizada, nos muestra la parte superior de otra cara, de frente, pintada con rasgos sencillos el pelo, cejas, nariz y boca, bajo de un asa pegada, como las del gran vaso antes descrito.

Otro fragmento nos muestra otra cara, de frente, en forma muy estilizada.

Parte superior de otra gran vasija con varias representaciones de animales, menos realistas que las del gran vaso, con el típico carnívoro, liebres, aves, peces y tal vez ciertos. Mide el diámetro de su boca 22 cm.

Pequeño vaso, posiblemente utilizado como tapadera, con sencilla y original decoración, que interpreto como caracoles, tan abundantes en este nivel de "La Alcudia". El borde, decorado con dentellones, tiene ciertos relieves que recuerdan la cerámica de "terra sigillata", así como su forma. Altura, 9 cm., y diámetro de boca, 95 mm.

El cuerpo de una pequeña vasija, tal vez "oenochoe", con sencillos dibujos de espirales, bolsas reticuladas y hojas estilizadas (lám. XCVIII).

Varios fragmentos con decoración vegetal estilizada (lám. XCVIII).

Fragmento con cabeza y cuello de un ave, de cuyo pico cuelga una bolsa reticulada.

Otro con cuello y parte del cuerpo de un gran bicho, sobre cuyo cuerpo reposa un ave; y otro con asa de tres nervios, con decoración vegetal, todos ellos de buen estilo, así como otro fragmento con cabeza de un carnívoro y parte de mandíbula de otro y parte de ala.

Particular interés ofrece un pequeño fragmento con inscripción latina, el primero de los encontrados en este yacimiento con leyenda (lámina LX).

Otro pequeño fragmento, al parecer con una hoja, cuyo interés radica en la clase de barro, más abizcochado, y la clase de pintura, de negro mate intenso.

Respecto al yacimiento que nos ocupa, atendiendo a los objetos encontrados y las circunstancias en que han aparecido, creemos que "La Alcudia" es yacimiento que desde la Edad del Bronce fué asiento de núcleo

de población, subsistiendo como tal población hasta la invasión árabe, de cuya época no ha sido hallado vestigio alguno en estos campos.

Por ser de gran interés muchas de sus manifestaciones, sobresale entre las de este yacimiento la cerámica pintada, tan abundante y ricamente decorada. Con respecto a ella, y atendiendo especialmente a las monedas y otros objetos de bronce y hierro, y especialmente a fragmentos cerámicos en que aparece un guerrero con escudo alargado de extremos redondeados, no usados por los iberos hasta el siglo I antes de Jesucristo, según García y Bellido (1), nos ratificamos en el criterio expuesto en nuestra publicación de la *Corona de estudios que la Sociedad de Antropología dedica a sus mártires*, o sea, que la cerámica pintada con figuras, en Elche, se manifiesta desde el siglo II al I antes de Jesucristo.

* * *

Del nivel que llamamos *hispano-romano-imperial* proceden:

Algunos fragmentos de estuco con restos de la pintura que, probablemente, tuvieron; varias losetas triangulares, de mármol blanco casi todas ellas, y cuyas dimensiones son, en las mayores, de 20 × 13 × 10 cm., y las menores de 6 × 8 las dimensiones de sus lados; y adobes con paja, cocidos al sol, algunos completos, que miden 50 × 34 y 32 × 25, respectivamente.

Metal.—De metal han sido hallados algunos objetos; pero todos, sin excepción alguna, mal conservados.

De cobre son: un fragmento de una pequeña placa de 5 × 3 cm.; un estilo o punzón, de 9 cm. de largo; un tubito de 47 mm. de largo y 8 mm. de diámetro; varios clavos de cabeza grande; un disco de cobre con un pequeño tetón en su centro, que mide 38 milímetros de diámetro; un pendiente formado con un hilo de cobre, uno de cuyos extremos termina en punta, y el otro, reforzado con hilo adornado con estrías. Mide el diámetro 39 mm.; una cinta de 8 mm. de ancha y 90 mm. de larga; un clavo o pitón de cobre, de 93 mm. de largo; un fragmento de hoja de lanza; parte de una fíbula.

De la misma procedencia, y de bronce también, es un pasador o aguja de fíbula, un pequeño punzón y un anillo, cuyo diámetro mide 19 mm.

Hemos encontrado varias *monedas*, pero todas ellas tan deterioradas que, a pesar de haber llevado sumo cuidado en su limpieza, no ha sido posible su clasificación en algunas de ellas. No obstante, por su tamaño y algunas características, podemos apreciar como un pequeño bronce del Alto Imperio una de ellas, y del Bajo Imperio otras dos; un mediano bronce de Antonino Pío, dos pequeños bronces de Constantino II, un grande bronce de Claudio I y otro pequeño bronce no clasificado por su mal estado de conservación.

De *plomo* son: una lámina triangular, que mide 12 cm. en su base y 45 cm. su altura, de la que cortaban tiras de sección cuadrada en forma de punzones, de 15 cm. de largo; un disco fino, de 45 mm. de diámetro; una placa rectangular de 9 × 5 cm., y una pieza en forma de T, sin que en ninguno de estos objetos exista signo alguno inciso; y dos glandes, uno de ellos aplastado.

(1) García y Bellido, Antonio: "Problemas de arte y cronología ibéricos", pág. 91. *Archivo Español de Arqueología*, núm. 50.

De *hierro* han sido hallados algunos objetos, pero, como todos los de metal, sumamente oxidados. De la supuesta cloaca procede un clavo de 45 mm. de alto, con una gran cabeza, cuyo diámetro es de 45 mm. En el aljibe fueron encontrados algunos clavos, de los cuales varios de ellos conservan restos de la madera en que estuvieron clavados; una pieza de 8 × 5 cm., especie de grapa trapecial, empleada tal vez en el ensamblaje de las maderas de las viviendas; otra pieza en forma de placa, con abertura para formar dos patas, una de ellas doblada en su extremo, al parecer instrumento de trabajo, y mide 13 × 5 cm.; y de entre las paredes JJ, CC y DD, al sur de la alberca, y entre cerámica con ornamentación zoográfica, procede un puñal afalcatado, de 26 cm. de largo; junto a la pared BB fué hallada una pieza circular, tal vez extremo del espigón sobre el que giraría la puerta; mide 11 cm. de diámetro.

Además, varios clavos de hierro, un fragmento de falcata y varios otros fragmentos de útiles o armas, que por su mal estado de conservación no ha sido posible clasificar.

De *hueso* hemos encontrado algunos objetos, entre ellos una aguja, varios estilos, dientes de caballo y otros animales, una pata de pollo con espolón y otros huesos de herbívoros. Casi todos ellos proceden del interior del aljibe, donde también fueron hallados varios fragmentos de asta de ciervo o cabra hispánica. Otros estilos, los más completos, proceden de las inmediaciones del *impluvium*, habiéndose encontrado dos de ellos en una capa de ceniza, entre muchos caracoles. También han sido encontrados en este nivel tres estilos más, incompletos; una aguja con un coso, una astilla apuntada y bruñida y algunos astrágalos.

Cerámica.—Escasos han sido los restos de cerámica de Acco; un fragmento, al que está pegada el asa, tiene en ésta las letras D.S., cuya altura es, respectivamente de siete y cinco milímetros; y varios otros fragmentos de los corrientes, llamados de piña.

Han sido poco abundantes las manifestaciones de "terra sigillata", de la cual, entre otros fragmentos corrientes, se han encontrado unos con un delfín y otro con la parte posterior de un cuadrúpedo, siendo varios los que contienen marca de alfarero, las que reseñamos al final de la Memoria de esta campaña.

Varios fragmentos de lucernas romanas, entre ellos uno decorado con dos filas de globulitos alrededor del medallón; una lucerna casi completa, de barro amarillo, basto, en la que, ocupando su parte central, y en relieve, se ve una cruz cuyos brazos miden 3 × 4 cm.; y junto con ella, una anforita con un asa, de barro amarillo claro decorado con estrías circulares desde la base hasta la boca, de 155 mm. de alta; y parte de una anforita con asas, con decoración ondulada, incisa, de época ya muy avanzada.

Varios fragmentos de cerámica pintada, con dibujos geométricos, vegetales y zoomorfos, entre los que cabe señalar un fragmento de sombrero de copa con dibujo reticulado, y una tapadera de barro ordinario, con tetón; un fragmento de escurridor, de barro ordinario, amarillo; un plato grande, de color rojo sucio, de 34 cm. de diámetro; otro plato liso, de barro amarillo claro, cuyo diámetro mide 345 mm.

La cerámica ordinaria, como es lógico, ha sido la más abundante y de la que se han logrado ejemplares completos. Casi todos ellos proceden del interior del aljibe, y son: una jarra, incompleta, con dos asas, barro

amarillo, áspero y tosco; fragmento de vasija abierta, con un asa horizontal, en forma de cuerda, pegada al borde; fragmento de otra vasija de barro rojizo, con pico para verter los líquidos; un jarro de barro fino, amarillo rojizo, con asa, conteniendo en su interior un huevo y varios caracoles; su altura es de 30 cm.; otro jarro de dos asas, de las cuales le falta una, de barro fino y compacto, como el anterior, de 17 cm. de alto; un mortero de barro compacto, ligeramente rojizo, que en su interior tiene incrustadas partículas metálicas para facilitar la trituración, y en su borde una pequeña abertura para verter líquidos; sus dimensiones son 11 cm. de alto y 23 de ancho.

Del *nivel romano* proceden: la parte superior de un anforita que con pintura roja tiene pintadas las letras MA; un cuenco rojo, de baja época, entre fragmentos de ánfora grande, formando parte de la pared JJ.

Describimos, finalmente, en cuanto a esta zona se refiere, lo descubierto en una acequia al sur de donde encontramos una piedra negra de molino, y que han consistido en: un fragmento de ánfora de las llamadas de obús; dos monedas de pequeño módulo, indescifrables por su mal estado de conservación; dos arcos de fíbula, dos punzones de hueso apuntados, una granada carbonizada y una vasija de cuello estrecho, sin decorar; mide 17 cm.

Varios.—De vidrio tan sólo se han encontrado en la cloaca un ungüentario de forma de ampolla, de cuatro centímetros de alto; un "latrunculus" de dos centímetros de diámetro y varios trozos de vidrio corriente.

Fusayolas hemos encontrado: junto a la balsa de la alberca (núm. 4 del croquis), una de barro gris oscuro, de tronco de cono reforzado en su base menor, de 18 mm. de alta, y otra de igual forma y dimensiones, pero de barro negro, halladas junto a la pared DD, y otra, de barro claro, en forma de grueso disco perforado, de 38 mm. de diámetro y 20 de grueso.

"Pondus" sólo hemos hallado en este nivel seis, de los cuales uno con un punto inciso como marca; otro con signo, también inciso, y los otros cuatro, sin marca alguna (fig. 35).

Parte inferior de un hacha de diorita, de 51 mm., el ancho de su base.

Inscripciones.—Entre los varios fragmentos de estuco ricamente decorados, reveladores de la suntuosidad de aquella población, encontrados en varios lugares de la excavación actual, hay uno que contiene los signos incisos reproducidos en la figura. En estos trozos predomina la decoración geométrica; en otros se ven una especie de motas de colores diversos, y en otros apréciase la decoración de tipo vegetal, especialmente hojas y tallos. Los colores empleados son: negro, verde, blanco, rojo, ocre, amarillo y azul.

Y del mismo nivel es un sello matriz, de barro rojizo, de 67 mm. de diámetro, con la siguiente leyenda: MOECEI SALVETE, cuyas letras tienen una altura de siete milímetros; el sello tiene en su centro una figura.

Marcas de alfarero encontradas en estas campañas:
RASR, completa, en cartela.
ATE, completa, en cartela.
OF.ES., incompleta, en cartela.
OF.AP...., incompleta, en cartela.
PASN, completa, en cartela.

LCIAT
CONA
Todas ellas en "terra sigillata", y
MEN, en un fragmento de ánfora.

La contingencia de haber ocurrido unos desprendimientos de tierra en la ladera de "La Alcudia", en el lugar del hallazgo de la Dama, y la necesidad urgente, por motivos agrícolas, de realizar trabajos allí, nos hicieron desviar los trabajos de excavación del lugar en que desde 1940 venimos practicándolas, o sea de la parte noreste de la finca, iniciándolas en el sudeste de la citada loma (fig. 25).

Allí, como en el lugar de las anteriores excavaciones, hemos encontrado los mismos niveles arqueológicos, bien diferenciados.

Iniciamos los trabajos en el punto exacto señalado por el obrero Manuel Campello, descubridor del busto, como lugar en que fué hallada la Dama, al efectuar el doctor Campello los trabajos de nivelación de la finca. Comenzamos por separar dos grandes piedras, que parecían caídas por no estar cogidas con mortero de ninguna clase ni unidas a otras piedras, indicios que nos indujeron a error, ya que por los esqueletos que debajo había deducimos que dichas grandes piedras estaban *in situ* (lámina XCVI). Medían dichas piedras 0,25 × 0,37 × 0,90 m., y 0,14 × 0,46 × 0,60 m. Debajo de ellas había tres esqueletos con las piernas entrecruzadas, las de uno con las de los otros, dándonos la impresión de que la muerte de dichas personas fué producida por acción violenta, ya que uno de los esqueletos tenía el esternón suelto y desviado de su sitio y las costillas sueltas a consecuencia de aplastamiento; la clavícula, fuera de su sitio, paralela a la columna vertebral; la mano izquierda, bajo de la cabeza, y la mano derecha junto a la boca; las vértebras, unas a continuación de las otras, pero desarticuladas, y la cabeza inclinada, con la barba junto al pecho. Junto a la mano izquierda, un fragmento de cerámica ibérica, con decoración geométrica. El nivel en que se encontraron es el del ánfora y anforitas púnicas que luego describiremos, estando dentro del recinto de una construcción de piedras en la base y adobes encima.

Un poco hacia el sur de los esqueletos, y en el mismo nivel, encontramos fragmentos de cerámica con ornamentación geométrica, y siete vasijas de boca estrecha, con dos asas y base un poco cónica, y entre ellas un ánfora de tipo análogo, incompleta, y cuyas formas consideramos netamente púnicas. También junto a ellas encontramos los fragmentos de una vasija de base plana y barro tosco, con partículas de mica, de tradición algárica (?). Más a la izquierda, restos de otras construcciones de idéntica factura a la en que estaban los esqueletos, sin que en ellas hayamos encontrado objeto alguno, mas que un esqueleto de un niño de un año o poco más, y una anforita.

Setenta centímetros más alto, o sea en el nivel que Campello señaló como emplazamiento de la Dama, encontramos una capa de caracoles, y entre ellos una fusayola y varios fragmentos de cerámica pintada, de los que merecen mencionarse: uno que contiene dos peces de distinta forma, y encima de ellos una liebre; en otros, una grupa de caballo (lám. CI), una flor y un pequeño pez; y en otro, parte del cuerpo y cabeza de un caballo y las piernas del jinete y las riendas, teniendo frente a él un pe-

queño cuadrúpedo, un ave y parte trasera de otro bicho bajo del cual hay un pez.

En el mismo nivel de los fragmentos anteriores, una pequeña vasija decorada con hojas muy estilizadas, que mide 125 mm. de altura y 9 cm. el diámetro de su boca. Próximo a ella, un mediano bronce que, aunque muy mal conservado, puede apreciarse se trata de moneda imperial tal vez del siglo II.

Y más a la derecha, sobre un lecho de gravas y arenas, un ánfora completa, de las llamadas de obús, en posición horizontal y orientada de este a oeste.

III. CAMPAÑA DE 1947

Deseando averiguar si en la parte central de "La Alcudia" existían los mismos niveles arqueológicos que en la periferia, hemos practicado, en el año 1947, las excavaciones en la parte central de la finca, donde a fines del pasado siglo practicara sus excavaciones el Marqués de Lendínez.

El punto concreto a excavar lo determinó el hecho de que al efectuar el riego de los granados se filtraba toda el agua por un agujero, que presumíamos era a consecuencia de la piedra suelta depositada por el Marqués de Lendínez en el hoyo que hiciera en busca de antigüedades (figura 34, F).

No nos equivocamos en nuestros pronósticos, ya que a poca profundidad empezamos a encontrar los cantos rodados y piedras sueltas, que llenaban una zanja de una profundidad aproximada de metro y medio, y que justificaba la filtración del agua. Mas creyendo que la excavación que entonces practicaran no llegaría hasta la tierra virgen, proseguimos nuestras tareas hasta descubrir por completo el departamento D del croquis (fig. 34), sin que encontráramos fragmentos cerámicos ni objeto alguno.

Continuamos la excavación hacia el sur, siguiendo las paredes hasta descubrir el departamento C, encontrando en el nivel C', en una capa con cenizas, varios fragmentos de cerámica roja mate, algunos de ellos con estampilla; otros fragmentos de cerámica gris ordinaria, una boca de anforita y un fragmento decorado con líneas incisas y pintura roja (lámina XCIX).

El piso de esta estancia estaba formado por una capa de arena gruesa, y sobre ella guijarros, pero sueltos, como parte de un piso al que, al quitarle la capa de cal, se hubiesen removido los guijarros. Sobre este piso encontramos 27 pequeños bronces de los emperadores Galieno a Constancio.

En el ángulo sudeste del departamento C había una piedra en forma de cubo rectangular, unos centímetros sobre el piso, y debajo de ella encontramos los objetos siguientes:

Cuatro cucharas, al parecer, de plata, unidas entre sí por la capa de óxido que las cubre; miden 19 cm. de largo.

Dos anillas de oro, de forma amorcillada, con asa, de 18 mm. de diámetro, y pesa 1,75 gramos cada una.

Dos colgantes de oro, formados por una anilla, como los anteriores, y unida a ella por el asa otra pieza ovalada, con bocal como para contener una piedra, y alrededor de ésta una línea sinuosa enmarcada por otra lisa;

pendiente de esta pieza, y unido a ella por medio de anillas, cuelga un hilo arrollado en espiral en su extremo superior, terminando en fina punta en el inferior. Miden de largo 95 mm., y pesa cada uno de ellos 4,50 gramos (lám. CVIII).

Un anillo de oro, de chatón circular; de su base arrancan unos hilos formando espirales combinadas, y que en la parte inferior se unen, haciendo una lazada. Le falta la piedra. Mide el diámetro del anillo 18 mm., y pesa 4,50 gramos (lám. CIX).

Otro anillo, también de oro, cuyo aro está formado por una línea de perlitas; a sus lados, dos hilos retorcidos, sogueados, y en la parte exterior, dos láminas, que sobresalen y resguardan los hilos interiores. Sobre el chatón, seis arcos formados con doble hilo sogueado, sobre los cuales se apoya una bovedilla, y sobre ésta una cajita troncocónica, cuyo borde está rodeado de un hilo retorcido. Mide el diámetro del anillo 16 mm., y la altura total del mismo, 29 mm. Pesa seis gramos (lám. CIX).

Otro anillo, de oro, cuyo aro es liso, y como chatón una caja cuyo único adorno consiste en cuatro bolitas, una en cada esquina de la misma. Mide el diámetro del aro 20 mm.; altura de la sortija, 23 mm; 8 × 6 milímetros la caja. Pesa cuatro gramos (lám. CIX).

Otro anillo, asimismo de oro, cuyo aro está formado por un hilo central formando una línea ondulante; a sus lados, hilos retorcidos, y en el lado exterior dos cintas lisas, con ligeras incisiones. Como la anterior, tiene una cajita cuadrada, en cuyas esquinas hay cuatro bolitas. En el interior de la caja, una laminita de mica. Diámetro del aro, 19 mm.; caja, 11 × 9 mm. Pesa cuatro gramos (lám. CIX).

Otro anillo, de oro, cuyo aro lo forman tres gruesos hilos, sencillos los de los lados y con perlitas el del centro, unidos entre sí por dos bolitas y otras dos al exterior, formando línea con las anteriores. Presenta en su frente un adorno que se asemeja a dos zapatillas bizantinas, formadas por líneas de bolitas, y el fondo, sobre una finísima lámina, triángulos de bolitas. Diámetro del anillo, 19 mm. Frontis, 16 mm. de largo. Pesa 4,50 gramos (lám. CIX).

Otro anillo, formado por un solo hilo de perlitas o bolitas, y sobre otras cuatro una cajita conteniendo una piedra de pasta vítrea verdosa. Diámetro del aro, 16 mm.; caja, 6 × 6 mm. Pesa 2,50 gramos (lámina CIX).

Un lingote de oro de 20 × 6 × 5 mm. Pesa 10,50 gramos (lám. CVIII).

Un sólido áureo de Honorio. Anverso: D N HONORIUS P F AUG; busto diademado y con manto a derecho. Reverso: VICTORIA AUGGG; en el campo, R. V; en el exergo, CONOB. Peso, 4,75 gramos (lám. CVII).

Otro sólido áureo, también de Honorio, semejante al anterior, con la variante de que en el campo tiene N. Pesa 4,75 gramos (lám. CVII).

Un tercio de sueldo (?) de Arcadio. Anverso: D N ARCADIUS P F AUG; busto diademado y con manto a derecha. Reverso: VICTORIA AUGUSTORUM; en el campo, VOT X MULT y cruz; en el exergo, CONOB. Pero, 2,25 gramos (lám. CVII).

Una piedra ágata rojiza, con entalle, con un soldado (lám. CVIII).

Otra piedra ágata gris, con entalle, con un león (lám. CVIII).

Junto con estas alhajas encontramos varias cuentas de collar; dos de malaquita, una perlita, dos cuentas negras de pasta vítrea, tres de diferentes colores, de la misma pasta, y otra de hueso, las que, junto con

las piezas de oro, tal vez fueran parte de un collar que hipotéticamente reconstruímos.

También proceden de allí fragmentos de estilo, de hueso, y un fragmento de brazalete de pasta vítrea; un botón, una hebilla y parte de otro objeto, de cobre; una anilla y varios fragmentos de objetos de hierro; un clavo de cobre y una laña de plomo.

De cerámica aparecieron en dicho departamento C un platito casi completo, liso, de pasta fina y color rojo; mide 17 cm. de diámetro (lámina CII); un fragmento con las letras OUR en relieve; un fragmento de cerámica griega, negro sobre rojo, con cabeza de ave; fragmentos de una gran lucerna; cerámica de Acco y "sigillata", y encarnada, basta, estampillada, así como gris, con las mismas estampillas (lám. CIII).

También aparecieron varios fragmentos de vidrio ordinario.

Terminada la excavación de este departamento, continuamos los trabajos hacia la parte de Levante, excavando el compartimiento señalado en el croquis con la letra A.

Nada notable hemos encontrado en él; sólo restos de varias culturas, que han consistido en: varios fragmentos de cerámica ibérica geométrica y campaniense, entre éstos un fondo de vasija con argamasa, como si hubiese sido utilizado en una obra; un disco de cobre, botón de fíbula, también con argamasa; dos clavos de hierro; tres estilos y una aguja de hueso, incompletos, y un fragmento de brazalete de pasta vítrea.

Encima del piso de argamasa, roto, levantado, que en este departamento, como en los demás, está sobre la capa de grava y arena, encontré fragmentos de vidrio, cerámica latino-bizantina y romana, una pieza circular y ocho pequeños bronces.

En este departamento A, y sin obra alguna de mampostería, junto a la pared del sur y en nivel inferior a ella, excavamos un hoyo ovalado, tal vez un silo, de 2,60 × 1,80 m., en el que encontramos: un fragmento de cerámica ibérica con parte de un ala de ave; un fragmento de cerámica vidriada, verde brillante, y un fragmento de arma de hierro; varios fragmentos de cerámica roja, sin brillo, algunos de ellos estampillados, y otros de "terra sigillata"; un fragmento de lucerna romana y un pequeño bronce de CONSTANTIN...

Además, en el portal o paso del departamento A al C, sobre el piso, un pequeño bronce de Claudio II y un mediano bronce de Alejandro Pío.

En los departamentos B y D encontramos, entre vigas carbonizadas, un platito ibero-romano, sin pintar; una fusayola, un estilo de hueso, completo; un cuchillo de hierro y otro fragmento de brazalete de pasta, con estrías.

Del departamento E proceden: un fragmento de ánfora, con dibujos incisos, y un fragmento de molde, de barro, con un guerrero (lám. XCIX), junto con un fragmento de lucerna romana y trozos de estuco de varios colores. También un pequeño bronce de Galieno.

En E' apareció el mismo piso de gravas y arena, y entre éste y otro superior, de argamasa, cerámica ibérica de baja época, "sigillata" y campaniense; y sobre este piso, el cuello y boca de un cantarito (lám. C).

En I', sobre el piso de arena, una vasija de barro gris ordinario.

Examinados en conjunto los hallazgos de esta campaña, observamos que en dicho lugar existen los mismos niveles que en los otros puntos excavados, pero faltando el inferior del tiempo de la República, si bien no

han faltado signos de mayor antigüedad, como es el fragmento de cerámica griega con figuras negras sobre rojo.

En cuanto al tesorillo, teniendo en cuenta que tanto las cajas de los anillos como las de los pendientes se hallan sin cerrar y sin llenar, y la existencia de un lingote con señales del corte para la elaboración de alhajas, nos hace pensar que las piezas de este tesorillo se hallaban en construcción, y que algún acontecimiento de carácter extraordinario, tal vez la invasión de los bárbaros, movió a su poseedor a ocultarlos en el lugar en que han sido encontrados, con la esperanza de algún día, pasados los acontecimientos que motivaron su ocultación, recuperarlos; rescate que no pudo conseguir, sin que conozcamos las causas concretamente.

Concedemos mayor importancia a este hallazgo por las muchas monedas que le acompañan, y que han permitido fijar una cronología bastante exacta: años 408 al 410, según opinión de D. Pío Beltrán.

Réstanos buscar una explicación al hecho de que un tesorillo de arte bizantino haya sido encontrado en "La Alcudia", y pensamos que no sería extraño que los mismos visigodos, cuyo arte, influído fuertemente por el oriental y griego durante sus estancias en las regiones del Danubio y el Don, fueran los portadores a Illici de este tesorillo, aunque más bien nos inclinamos a suponer que, atendiendo a que el comercio en España seguía en manos de la población romana, y también de los griegos y judíos, especialmente en Levante, haya sido éste el conducto de arribada a Elche; sin olvidar el factor religioso, que en esta época tanto unió a Occidente con Oriente a través del clero.

IV. CAMPAÑA DE 1948.

Con motivo de celebrarse en Elche, en mayo de 1948, el IV Congreso de Arqueología del Sudeste Español, y conociendo la situación exacta del emplazamiento del mosaico de un pavimento descubierto en el año 1905 por Ibarra Ruiz (1) y Albertini (2), interpretado, respectivamente, como basílica y sinagoga, decidí descubrir dicho mosaico, con la doble finalidad de exponerlo a la vista de los congresistas y después proseguir las excavaciones a su alrededor, a fin de poder completar el estudio de tan importante monumento (láms. CV, CVI).

Descubierto el mosaico, proseguí la excavación hacia el este, en busca del ábside, que fué encontrado, si bien sólo en sus cimientos, hallando entre los escombros un fragmento, posiblemente de cancel, en figura de cabeza de caballo (lám. XCIX), al parecer de estilo visigodo, de idéntica factura y labrado en la misma clase de piedra que los numerosos fragmentos encontrados en 1905, a la vez que numerosos fragmentos de cerámica ibérica y romana.

El estado actual de las excavaciones en dicho lugar se refleja en el croquis aljunto (fig. 38), y debo hacer constar que en este lugar, como en los demás de "La Alcudia" que he excavado, he encontrado los mismos niveles arqueológicos, o sea: ibero-púnico, ibero-romano, republicano e imperial y romano. El visigodo no se puede apreciar, debido a que, por ser el superior y coincidir con el agrícola, hállase destruído, deduciéndose su existencia por los objetos que se encuentran en la superficie.

(1) Ibarra Ruiz, Pedro: Antigua Basílica de Elche, *B. R. A. H.*, 49, 1906.
(2) Albertini, E.: "Fouilles d'Elche", *Bulletin Hispanique*, VIII, 1906 y 1907.

El mosaico se halla en parte bastante bien conservado, estando destruídas algunas porciones, sin duda a causa de su prolongado uso, y otra a consecuencia de las excavaciones, pudiéndose apreciar que su estado actual es el mismo que tenía en 1905, como se deduce de la comparación del mosaico en ambas fechas, hecha a base de las fotografías de Ibarra.

La parte más interesante del mosaico, las inscripciones, se conservan casi exactamente igual que quedaron en 1905.

Continuadas las excavaciones hacia el este, descubrimos un compar-

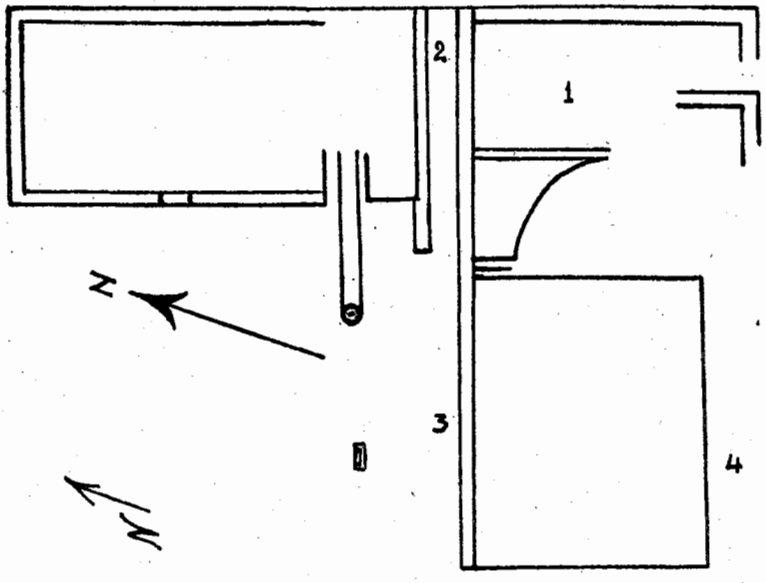


Fig. 38.—Elche (Alicante). *Alcudia.*—Croquis de las excavaciones de 1948.

timiento de 4 × 9, aproximadamente (núm. 1 del croquis), con pared de sillarejos en sus lados norte y este, y en él y su ángulo noreste, varias tejas y una pieza de piedra caliza con cuatro oquedades. En este lugar, cuyo piso es un empedrado recubierto de mortero de cal, perdido ya en la mayor parte de su superficie, encontré muchos fragmentos de objetos de vidrio de tono verdoso, varios pequeños bronces de los emperadores Constante I, Constantino I y Galieno, y una moneda incompleta, en mal estado de conservación, pero, al parecer, de tipo bizantino.

De cobre o bronce son dos objetos troncocónicos, formados por una lámina con agujeritos, sirviéndole de base tres aletas de la misma lámina metálica; del mismo metal es un fragmento con ornamentación de ovas; y también una plaquita de 57 × 24 mm., con dos pequeñas aletas, tal vez tapadera de una cajita, decorada con círculos concéntricos incisos.

De especial interés conceptuamos un objeto de vidrio, de forma circular, groseramente tallado, de 23 mm. de diámetro, formado por dos piezas de vidrio, y entre ellas los restos de una laminilla o polvo de oro. Es de lamentar que por su mala conservación no pueda apreciarse la figura que decoraba.

También encontré allí cuatro piezas de "opus sectile", de mármol; un disco de plomo, dos trozos de cancel, sin dibujo, y un anillo de bronce.

En la parte sur de esta habitación o departamento hemos excavado hasta el piso firme o estéril, observando en el curso de la excavación dos niveles romanos: el superior, correspondiente al nivel de la construcción antes descrita, y el inferior, doce centímetros más abajo, en el que hallé un pequeño bronce de Galieno, un disco de plomo, perforado, y cerámica pintada y lisa.

Veinte centímetros más bajo, en otro estrato, apareció cerámica ibérica y una anforita sin cuello.

A una profundidad de 25 centímetros bajo del estrato antes mencionado apareció un piso empedrado con piedras grandes y adobes, y sobre él fragmentos de cerámica pintada; otros con engobe blanco; un disco de plomo, un punzón o estilo de hueso y una pequeña vasija sin decorar. La cerámica pintada es de formas abombadas.

En nivel inferior a este piso, una copa de hierro basto, sin pintar, y junto a ella, cerámica con dibujos geométricos, un asa con engobe, un fragmento con ave y un cuchillo de hierro.

Proseguí las excavaciones hacia el norte de este compartimiento, y en el lugar 2 del croquis, en departamento entre la pared de sillarejos y otra de época posterior, a modo de pequeño patio o vertedero, encontré cerámica abundante, pero muy fragmentada, ordinaria, gris ahumada y "sigillata", que permiten la restauración de algunas vasijas de cerámica gris y "sigillata" Dragendorff número 27 en diversos tamaños. Y de "sigillata", varios fragmentos con decoración varia, y entre ellos uno con palomas dentro de un círculo. En los fondos de algunas de estas vasijas se conservan las marcas del alfarero, entre otras: OF BASSI, OF VV, OF RN, completas, y R CER..., ..ARCI, ...F CF.., .VI....., incompletas.

También encontré parte de un vaso de Acco con ornamentación formada por pequeños rombos; una lucerna y parte del disco de otra con una flor, y muchos fragmentos de otras.

Un ungüentario de barro amarillento, en forma de albastrón, incompleto, y un plato de barro rojo mate y base plana con estrías en espiral, y algunos fragmentos de vaso de barro gris claro, fino, y paredes sumamente delgadas, como si fuesen de vidrio. De hueso, varios estilos, dos de ellos completos, y una aguja; un grande bronce de Vespasiano, un estilo o aguja de plata, una pieza de plomo, aplastada, y un fragmento de bronce.

Al norte de este supuesto vertedero, y delimitado por un muro que en su lado oeste tiene un portal, pudimos apreciar que el piso correspondiente a esta edificación era de tierra apisonada, con una ligera capa de arena fina. En este nivel aparecieron muchos fragmentos de cerámica gris ahumada y rojo mate, en forma de cuencos y ollas; un ánfora de barro tosco, gris, incompleta; un disco perforado, dos clavos de hierro, un disco de cobre, perforado, muy oxidado ,y algunos fragmentos de cerámica ibérica y "sigillata".

En el estrato inferior, delimitado a la altura del mosaico por piso de gravillas, fragmentos cerámicos de "sigillata", gris ahumada y roja mate, y una tesela negra del mosaico.

Proseguimos la excavación, teniendo como límite superficial las paredes del departamento antes descrito, encontrando otro muro de sillares de este a oeste y restos de otro, donde encontramos los objetos siguientes: una cuenta de collar, de pasta vítrea, verde; una pieza decorativa, de nácar; varios estilos de hueso; un anillo de cobre, muy deteriorado; un fragmento de molde de lucerna, con parte de una liebre; una pieza de hueso, decorada, cuya aplicación desconozco, suponiendo sea tal vez una espátula; una pieza de hierro; varios fragmentos de una esfera de marfil o huevo de avestruz, con agujeritos, tal vez un colador; una anforita, sin decorar, y junto a ella una pequeña figura de plomo representando a Venus que, saliendo del mar, cúbrese con un paño; junto a ella, una pequeña ara sencilla. También proceden de este lugar una cabecita de barro y un vaso, incompleto, de barro gris, de forma llamada sombrero de copa. Con lo excavado llegamos al estrato ibérico, que ha quedado en este lugar pendiente de excavación.

Buscando los restos de los muros que cerrarían el mosaico, hicimos una calicata en el lado norte del mismo (núm. 3 del croquis), encontrando cerámica ibérica mezclada con "sigillata" y romana ordinaria, junto con vidrios de época romana avanzada, destacando entre la ibérica un fragmento con un rostro, de perfil, tañendo una doble flauta; un carnívoro, en otro, así como un asa en forma de serpiente, y entre ellos un as romano con Jano bifronte en el anverso y proa de nave en el reverso, dando todo ello la sensación de estar alterados los niveles al hacer los cimientos del muro del mosaico y a la destrucción del mismo.

Al sur del mosaico hemos encontrado los mismos niveles que en los demás lugares de "La Alcudia", y hemos hallado: en el nivel superior, dos estilos de hueso, un as de Carthago-Nova, una chapa de plomo, perforada, y varios fragmentos de estuco en color rojo, negro y verde, así como otros sin pintar y con dibujos incisos representando flores y hojas.

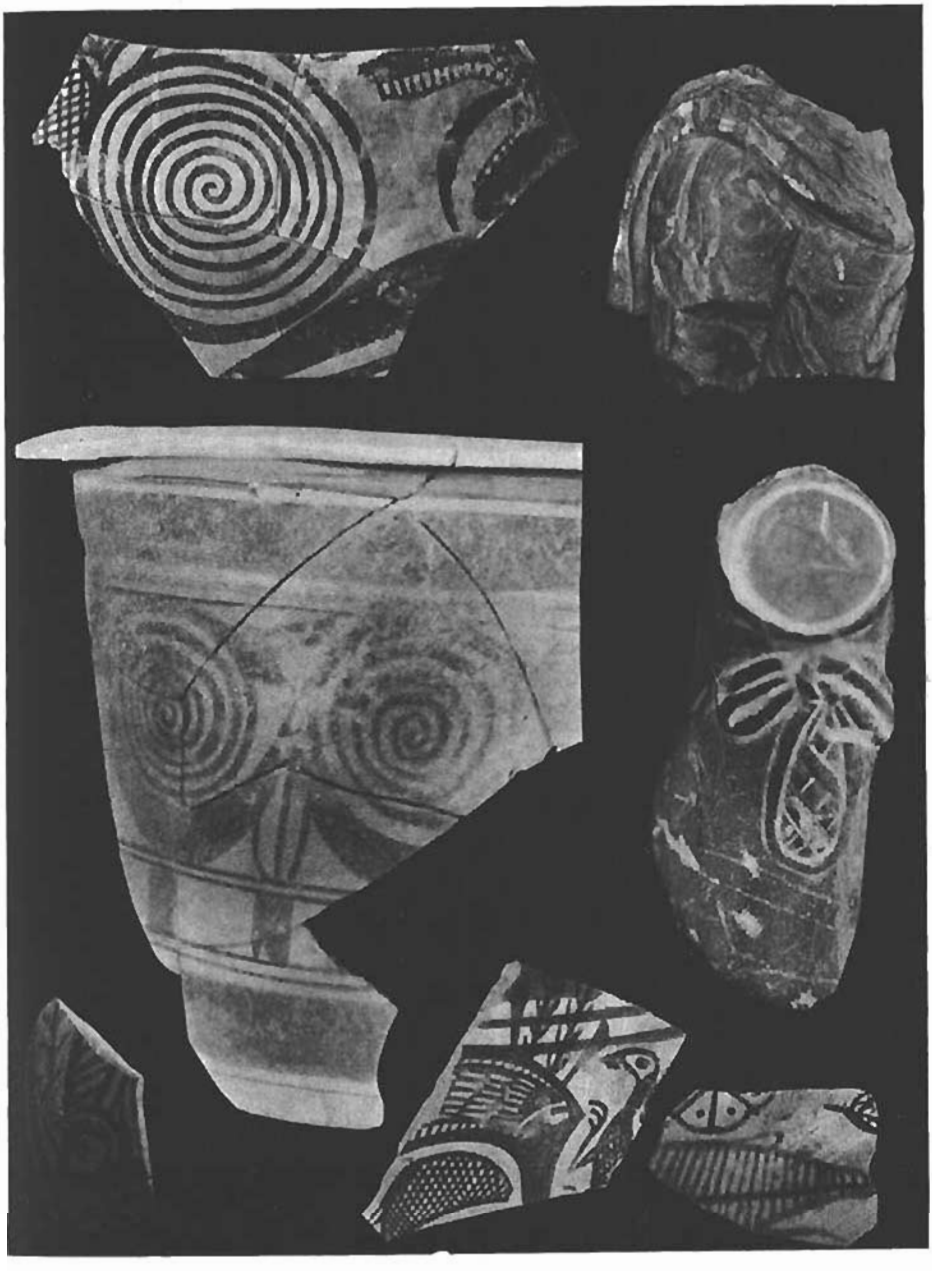
En el sitio señalado con el número 4 en el croquis, y en el mismo nivel, cerámica negruzca basta, trozos de estuco rojo y una lucerna romana, sin marca; y al oeste, medio ladrillo circular. Esta construcción es de una pared formada por sillarejos, piedras, estuco y otros materiales de derribo; el piso lo forma una losa, sobre la cual había cenizas, así como a su alrededor. Hacia el este de donde se encontró la lucerna, hallé una moneda de Vespasiano, una fusayola bicónica, fragmentos de vidrio, una aguja de hueso, incompleta; una pequeña espátula, de 41 mm., y muchos fragmentos de "sigillata" gris ahumada y roja, sin brillo. Entre los restos de un muro encontrado junto a estos objetos apareció un cráneo humano con el oído derecho pegado al suelo, rodeado de un murete de arcilla, y encima, parte de los huesos correspondientes a los brazos y piernas. Al norte del cráneo, un círculo de tierra quemada.

En nivel inferior y lugar 5 del croquis, un grano de collar, de pasta vítrea, y una plaquita de la misma pasta, de color verde, con flores rosa y amarillo; y en el nivel siguiente, una fusayola.

ALEJANDRO RAMOS FOLQUÉS.

LAMINAS

ELCHE (Alicante). *La Alcudia*.—Cerámica de la campaña de 1935.



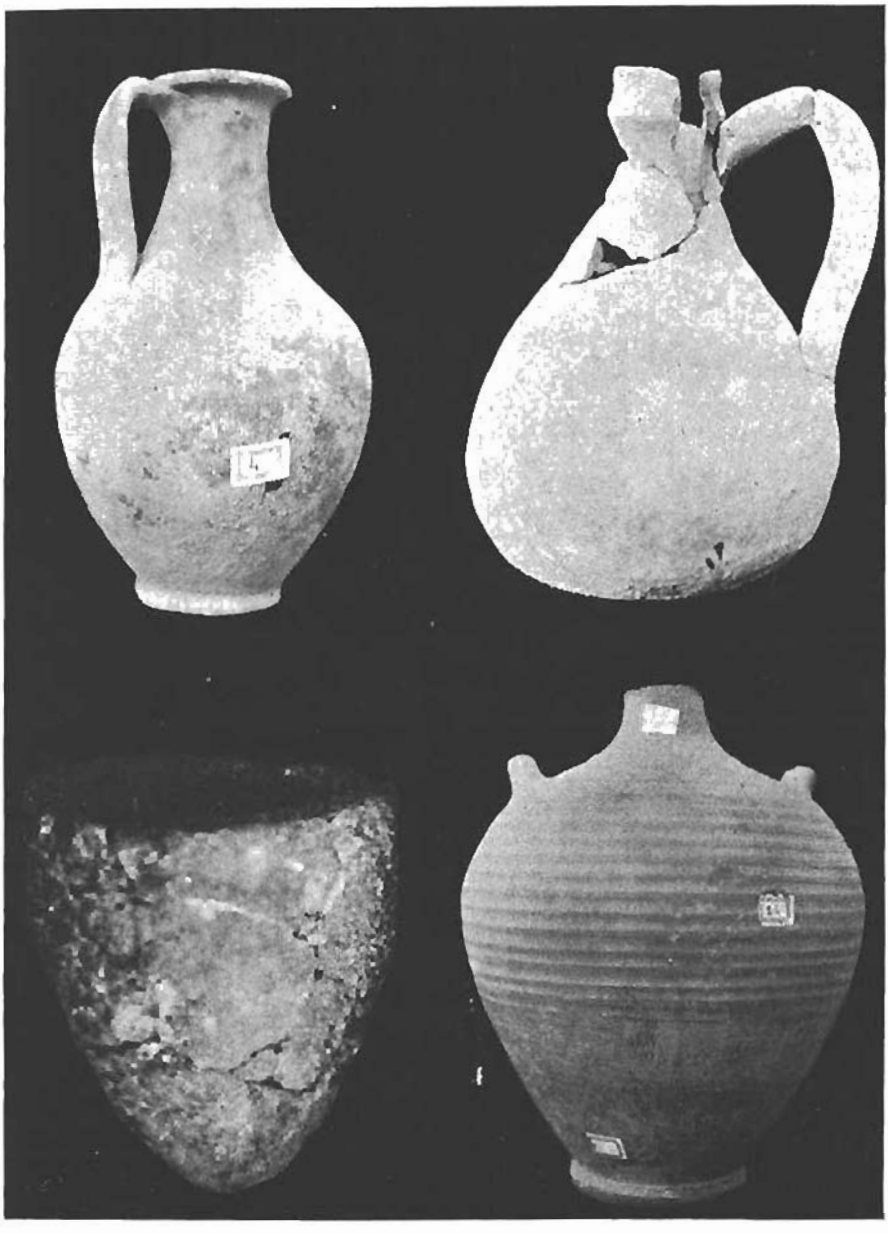
ELCHE (Alicante). *La Alcudia*.—Cerámica de la campaña de 1935.

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

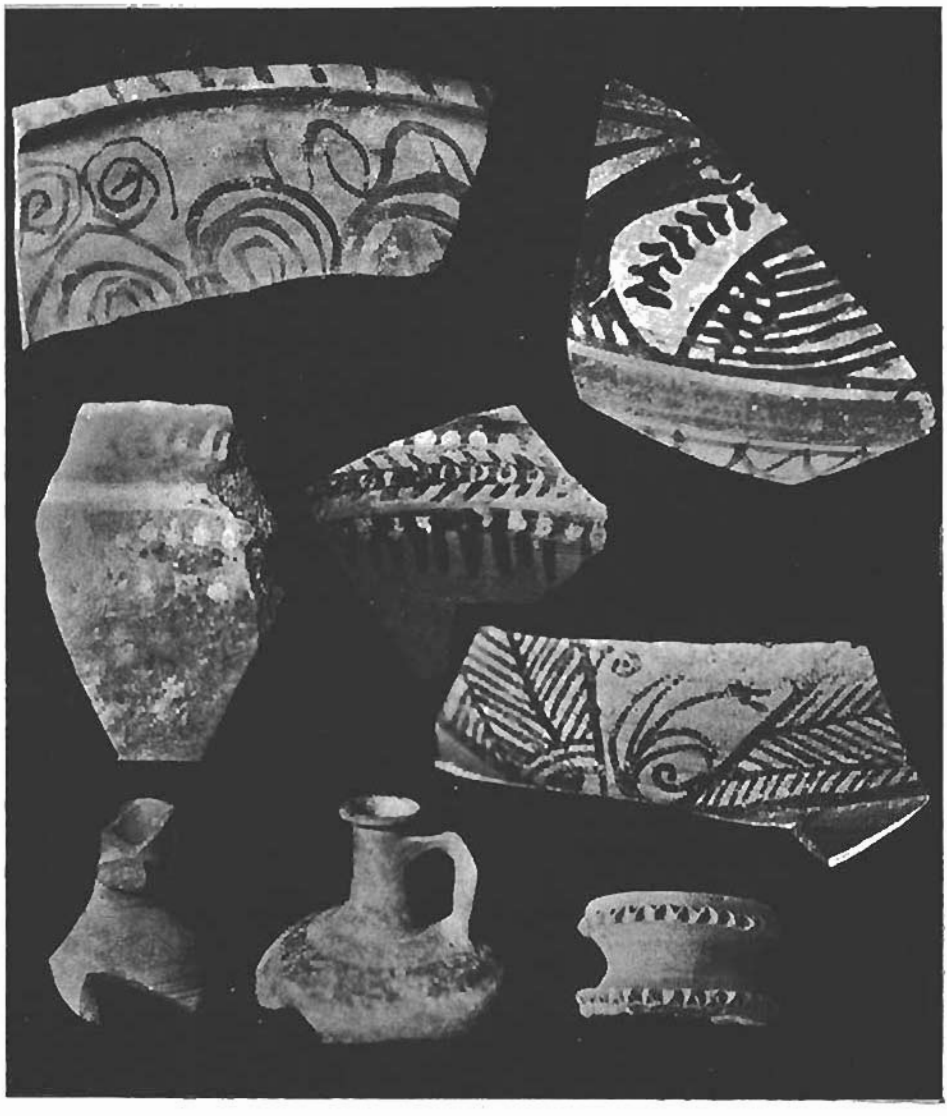
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

LÁMINA LV

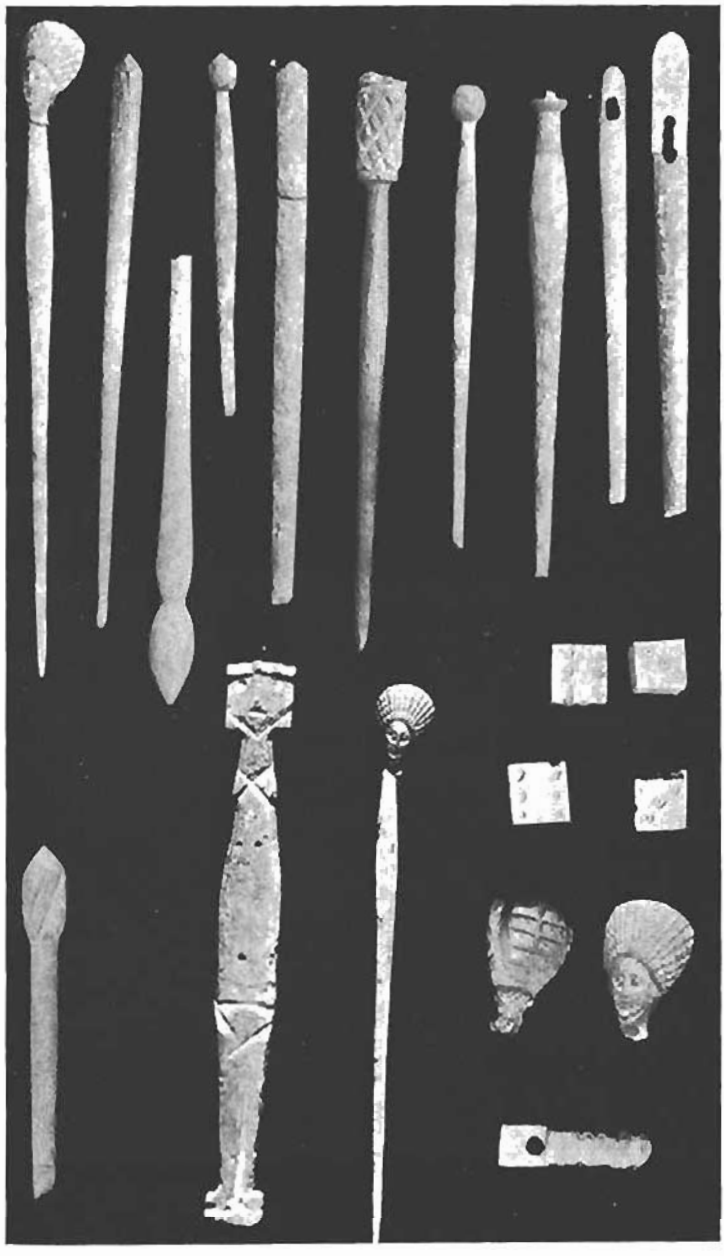
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

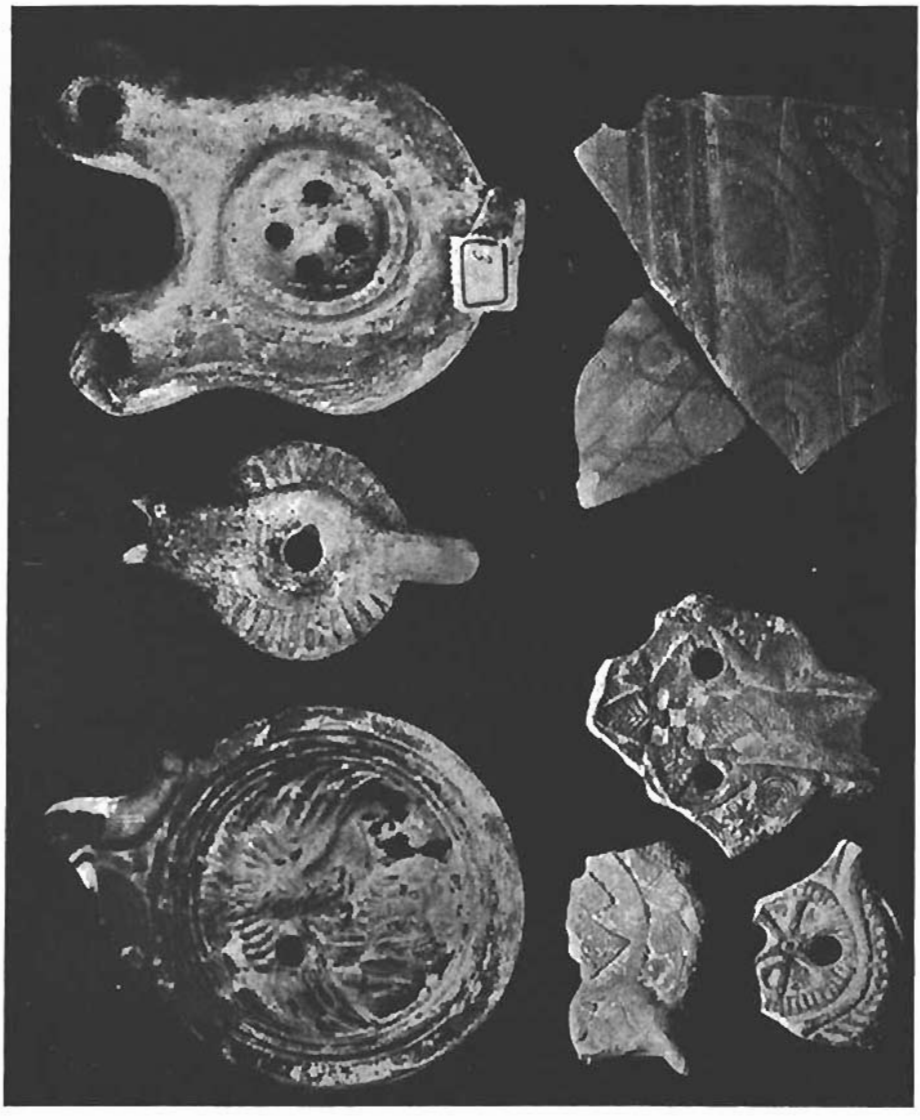


ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

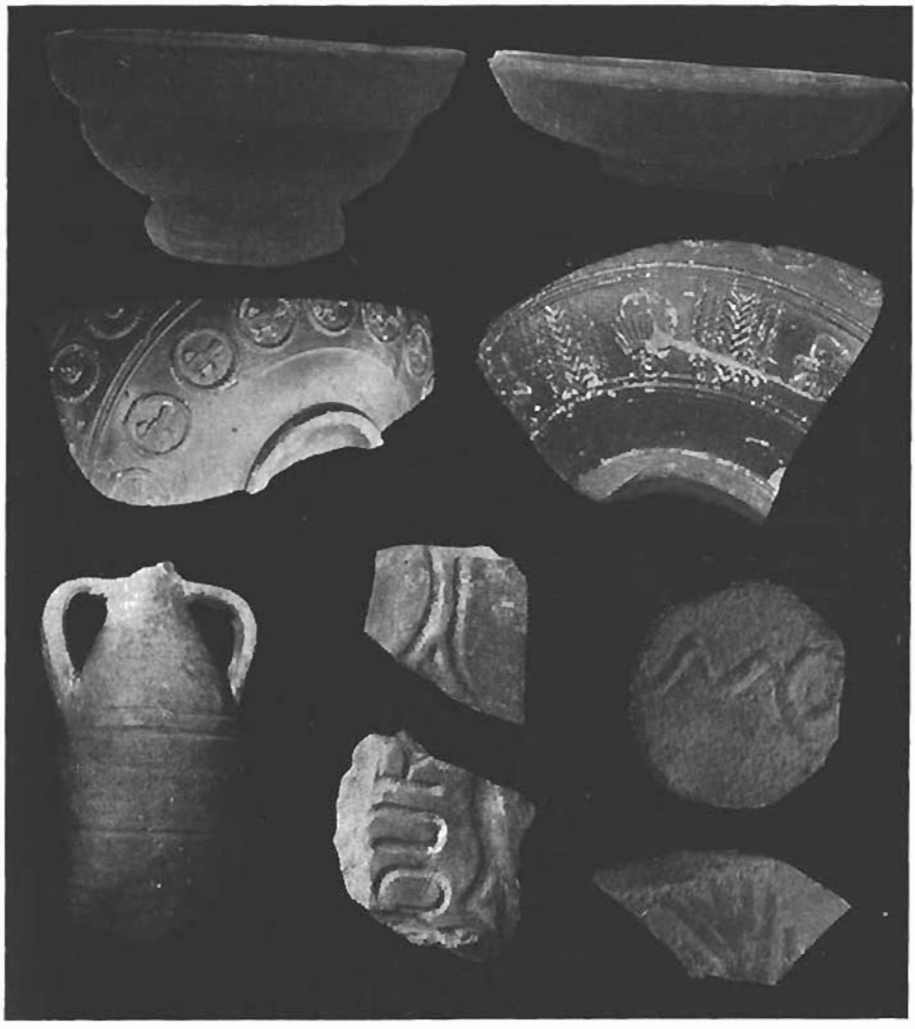


ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

LÁMINA LIX



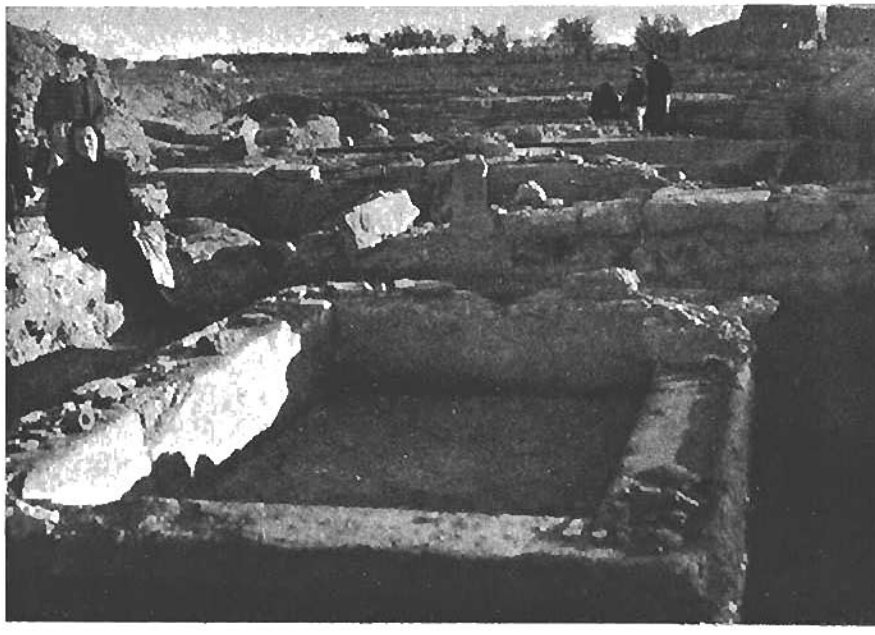
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



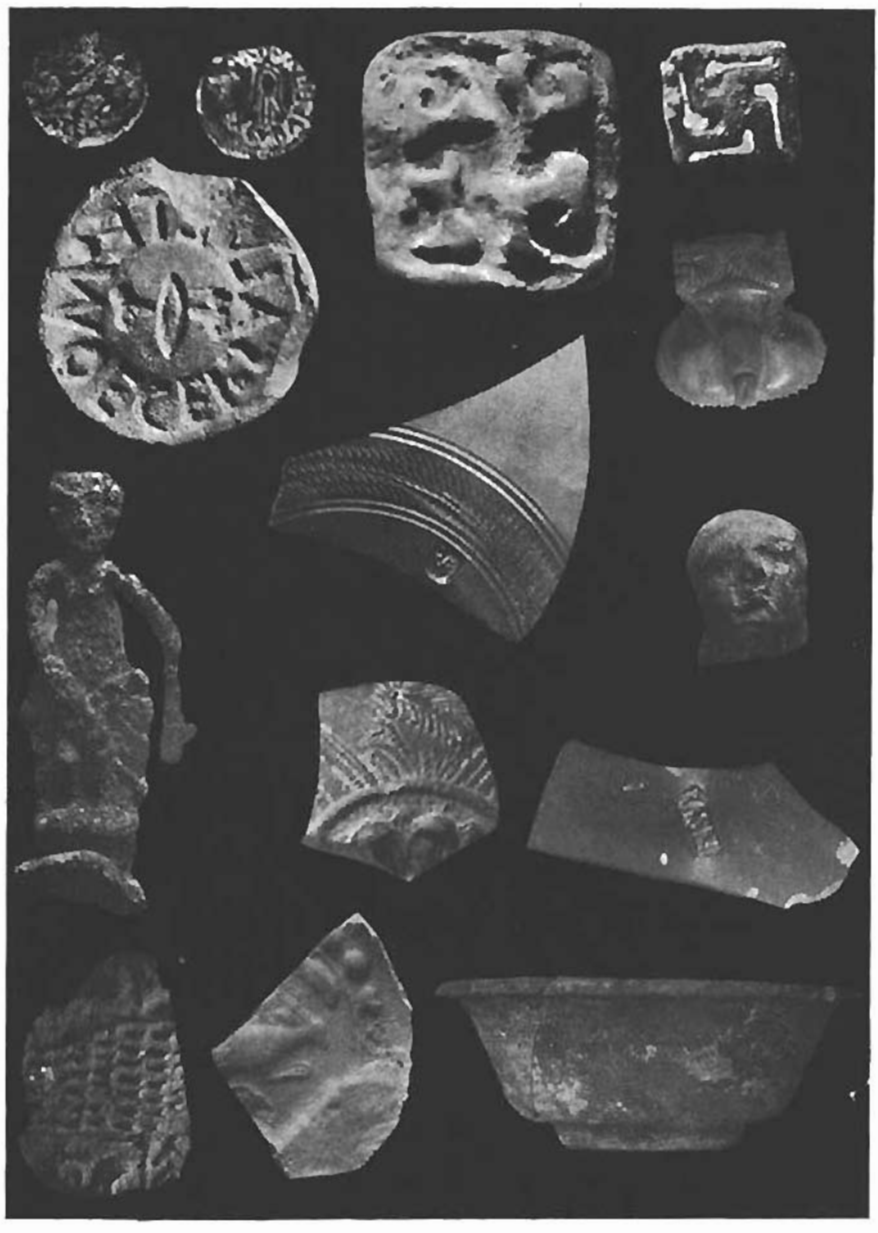
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

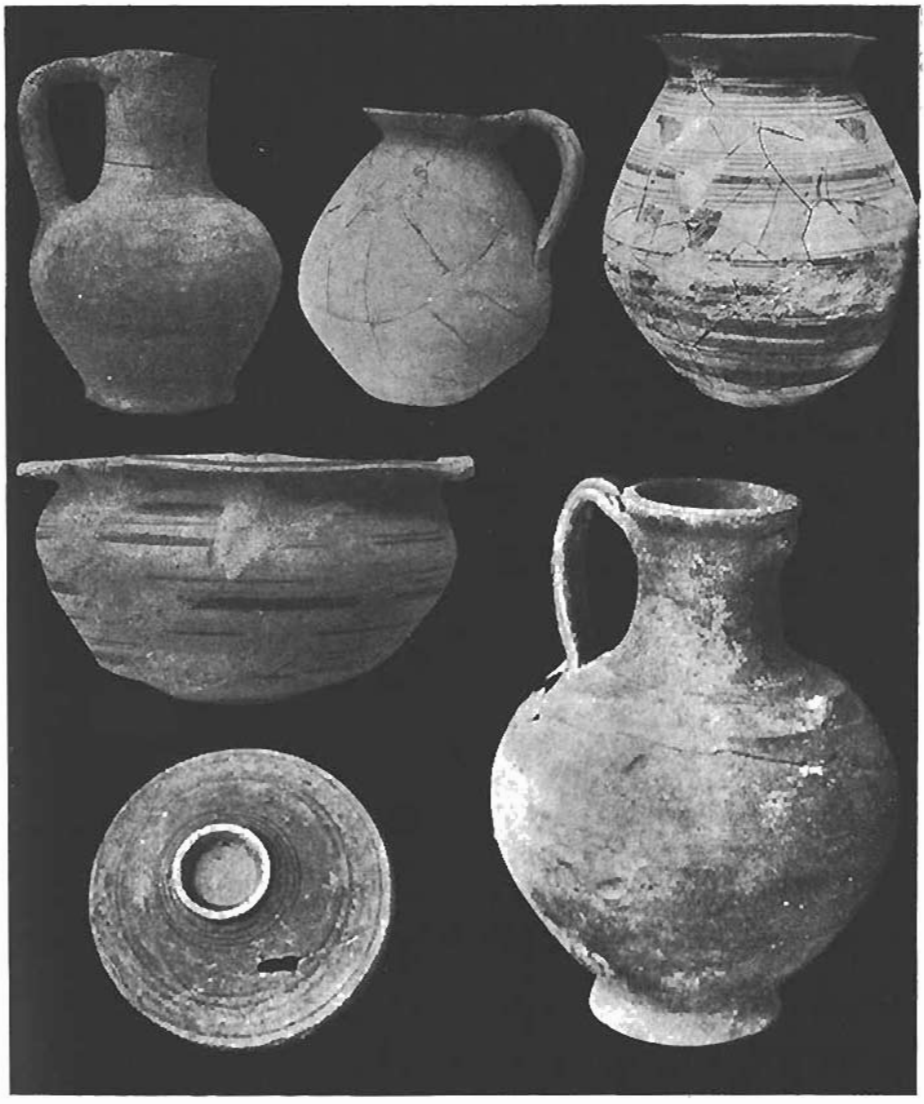
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

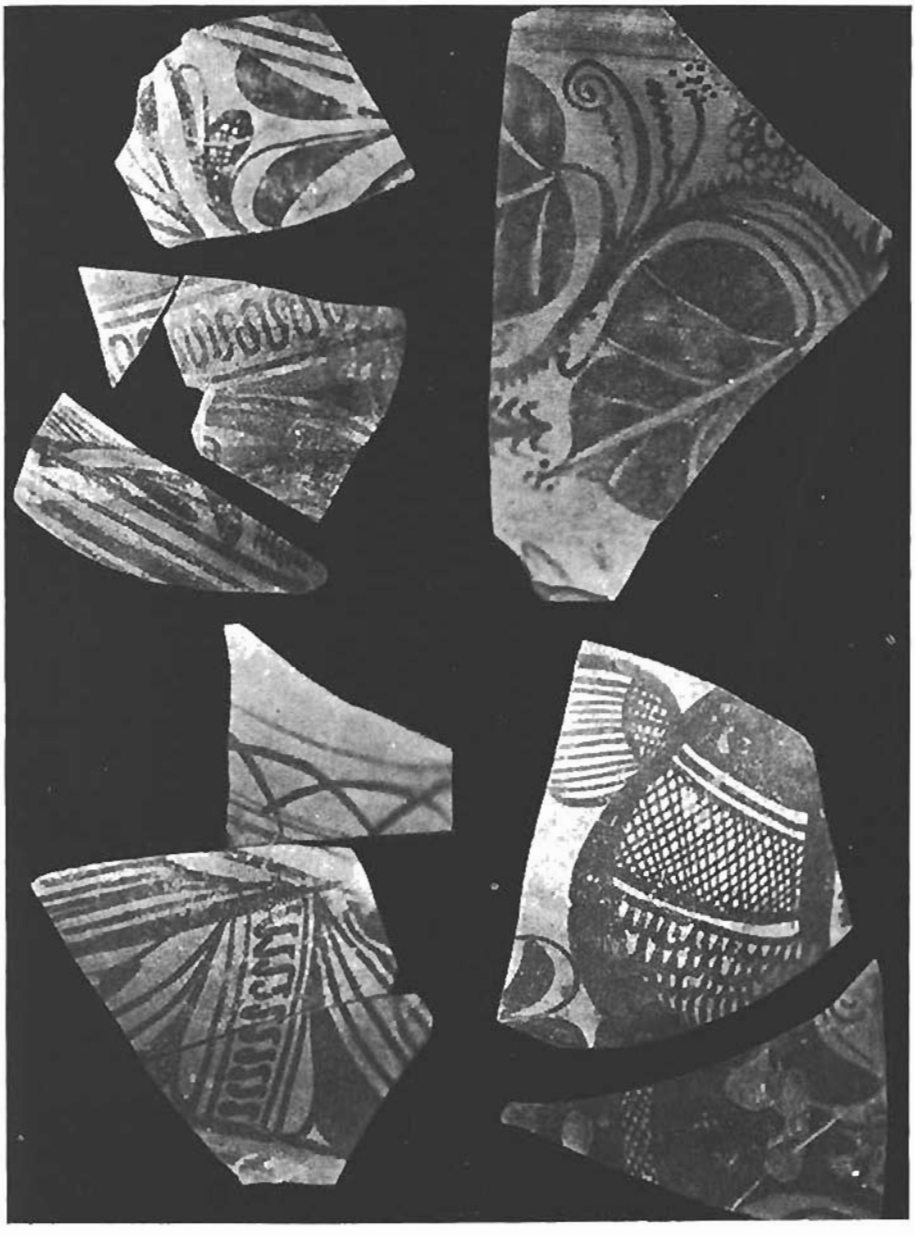


ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



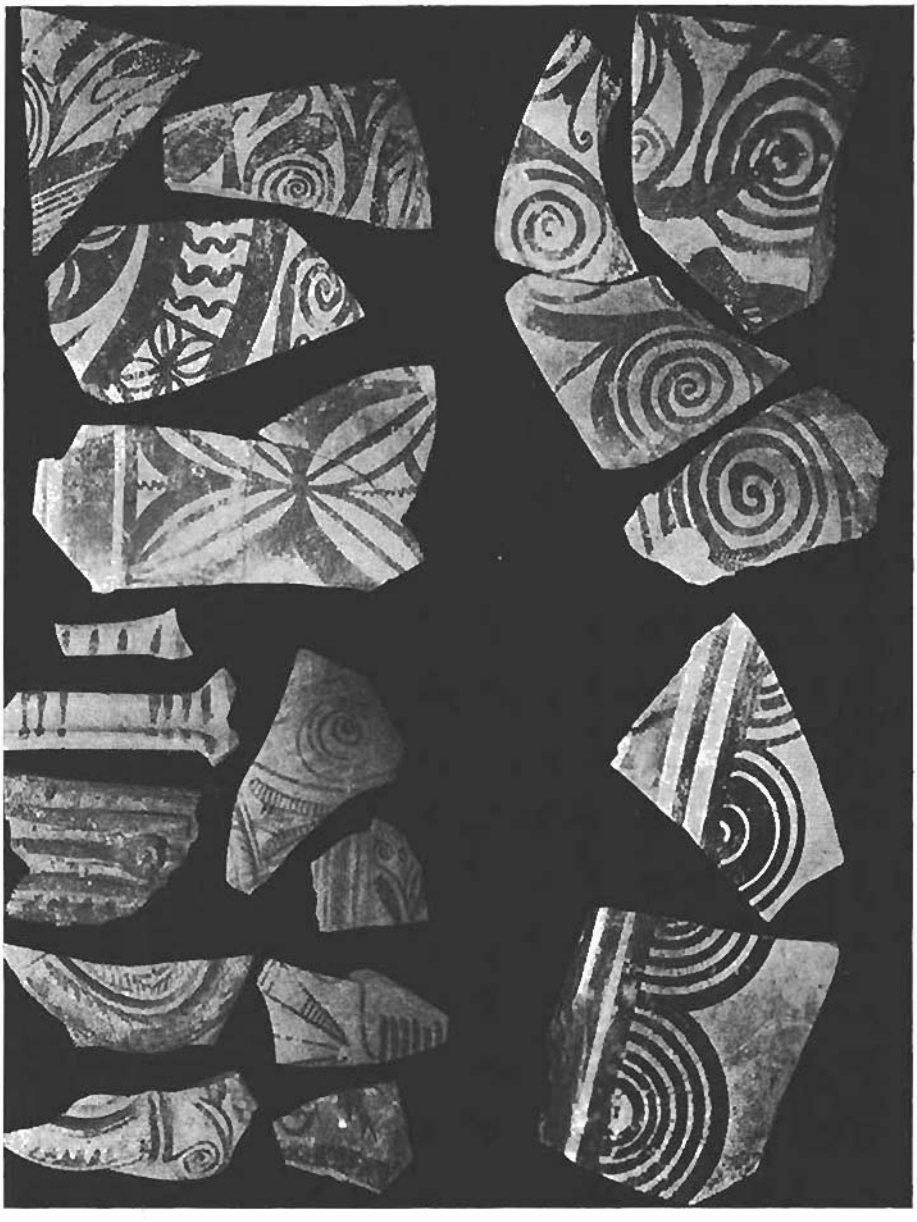
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

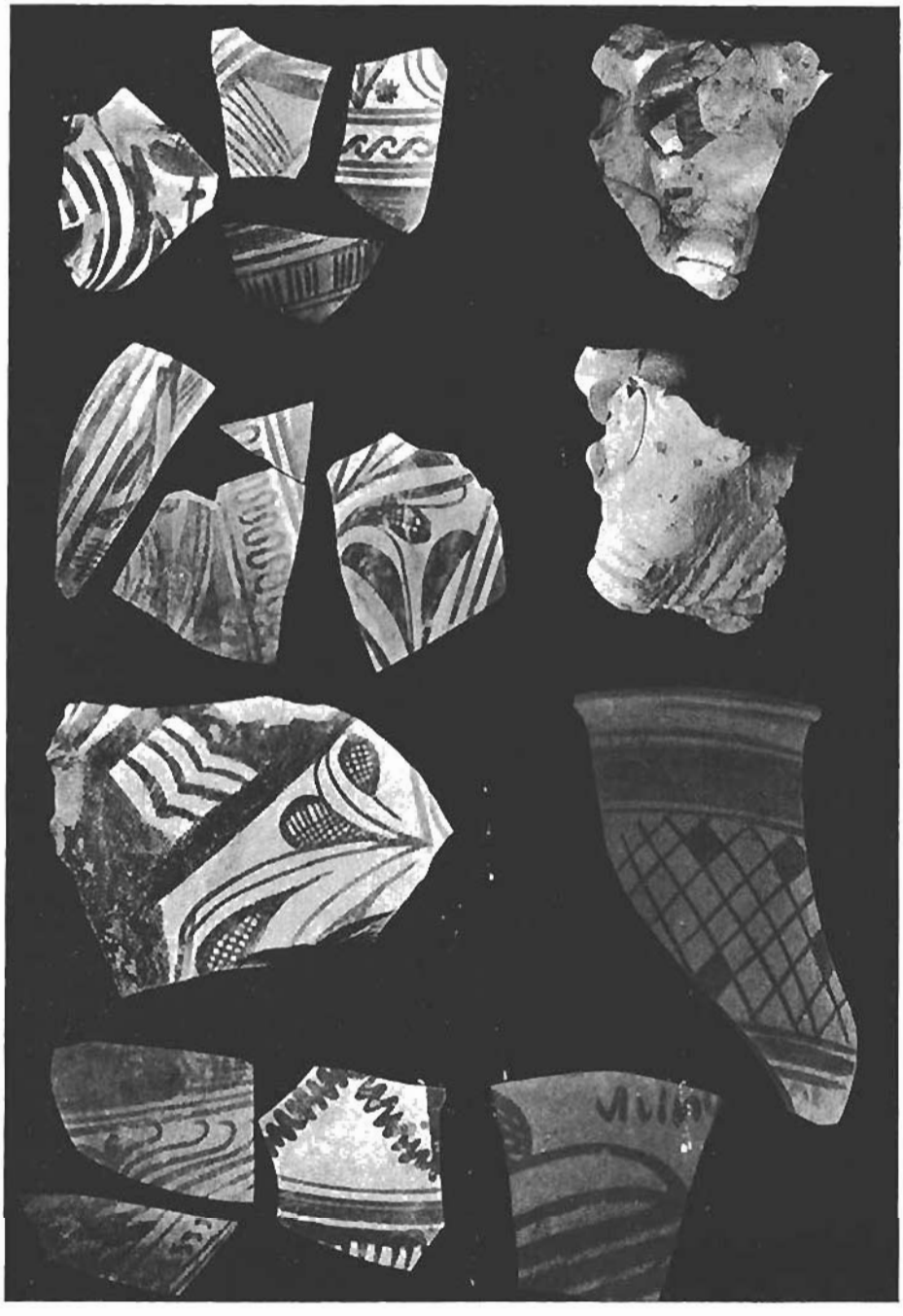


ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

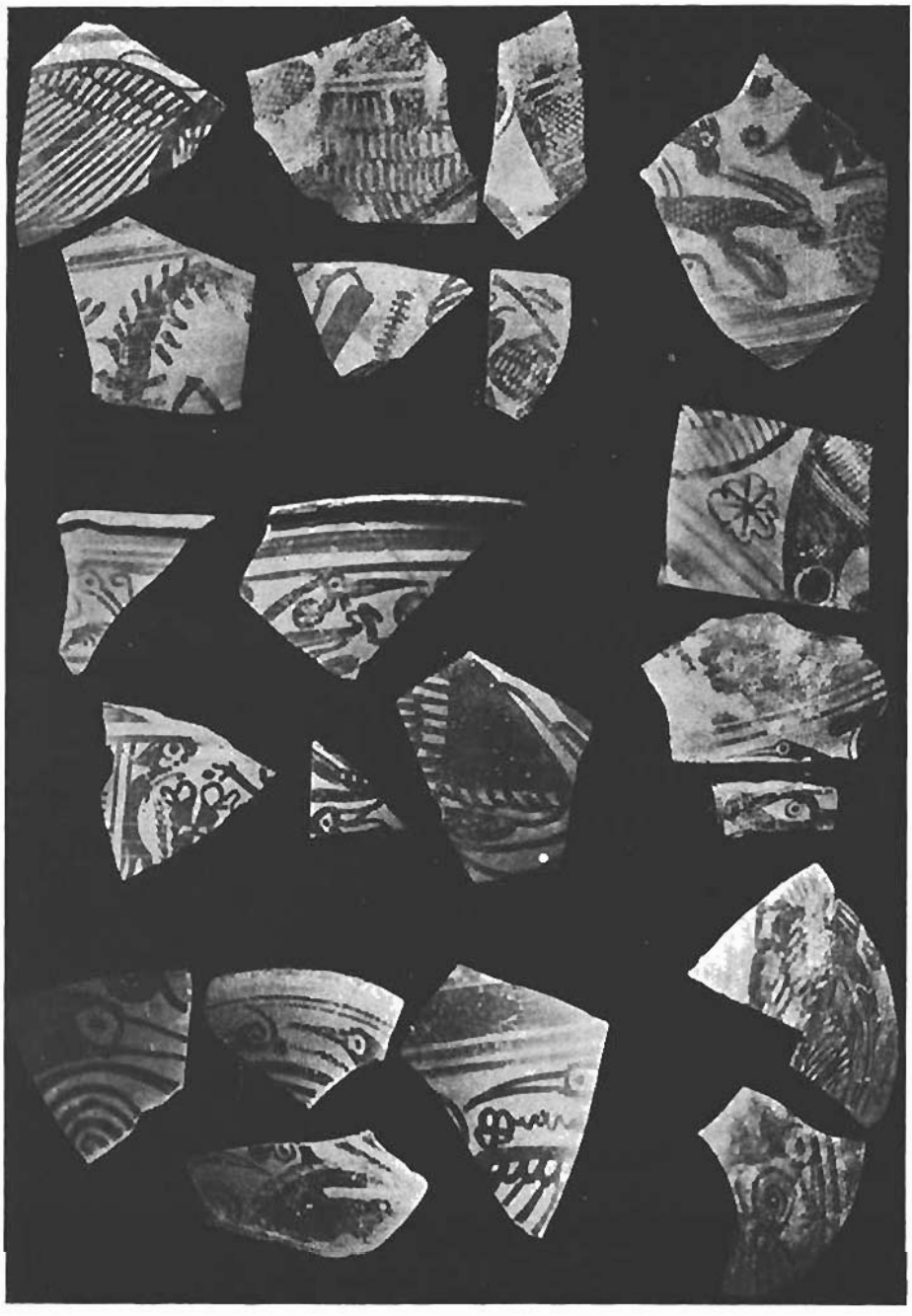
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



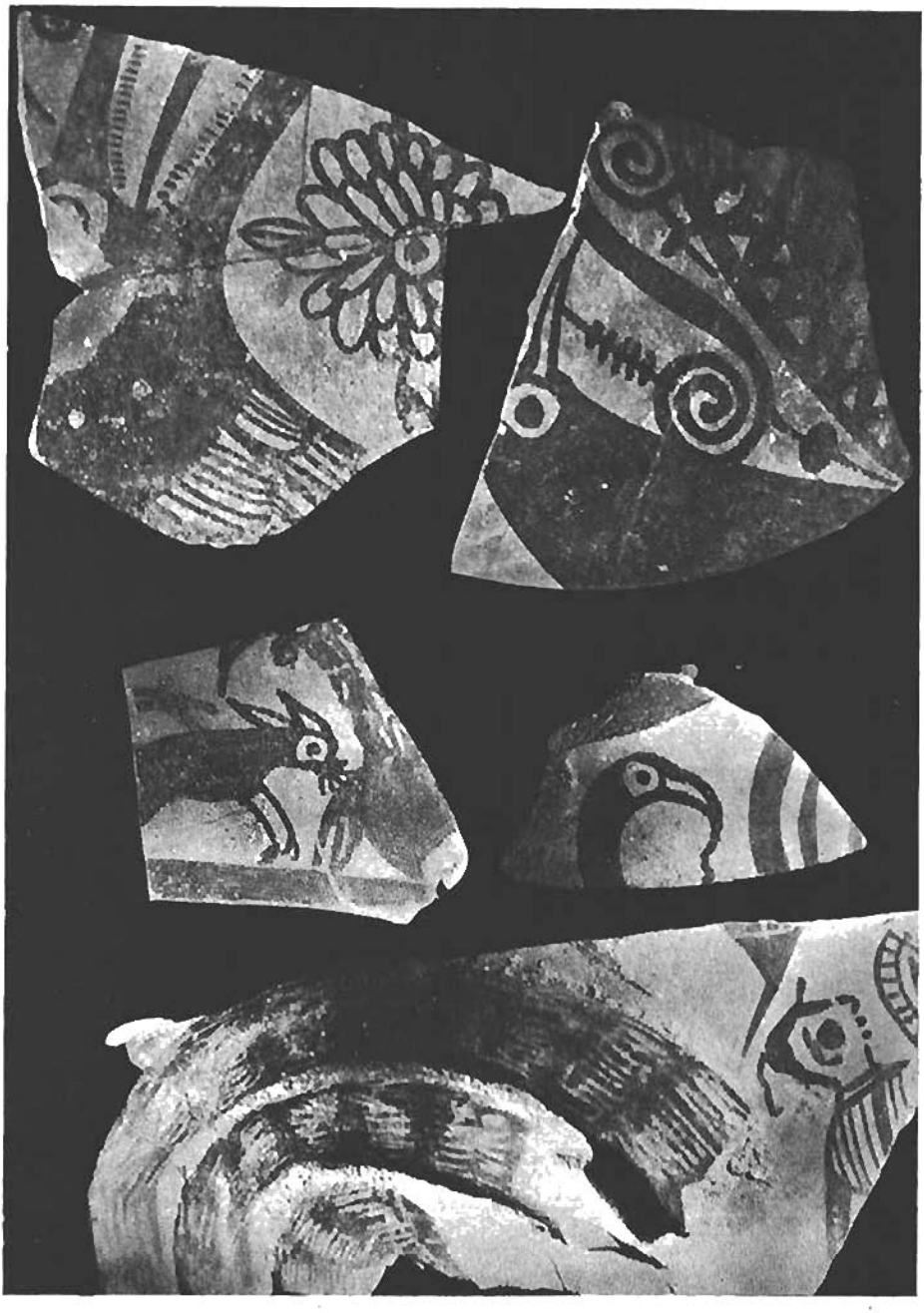
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



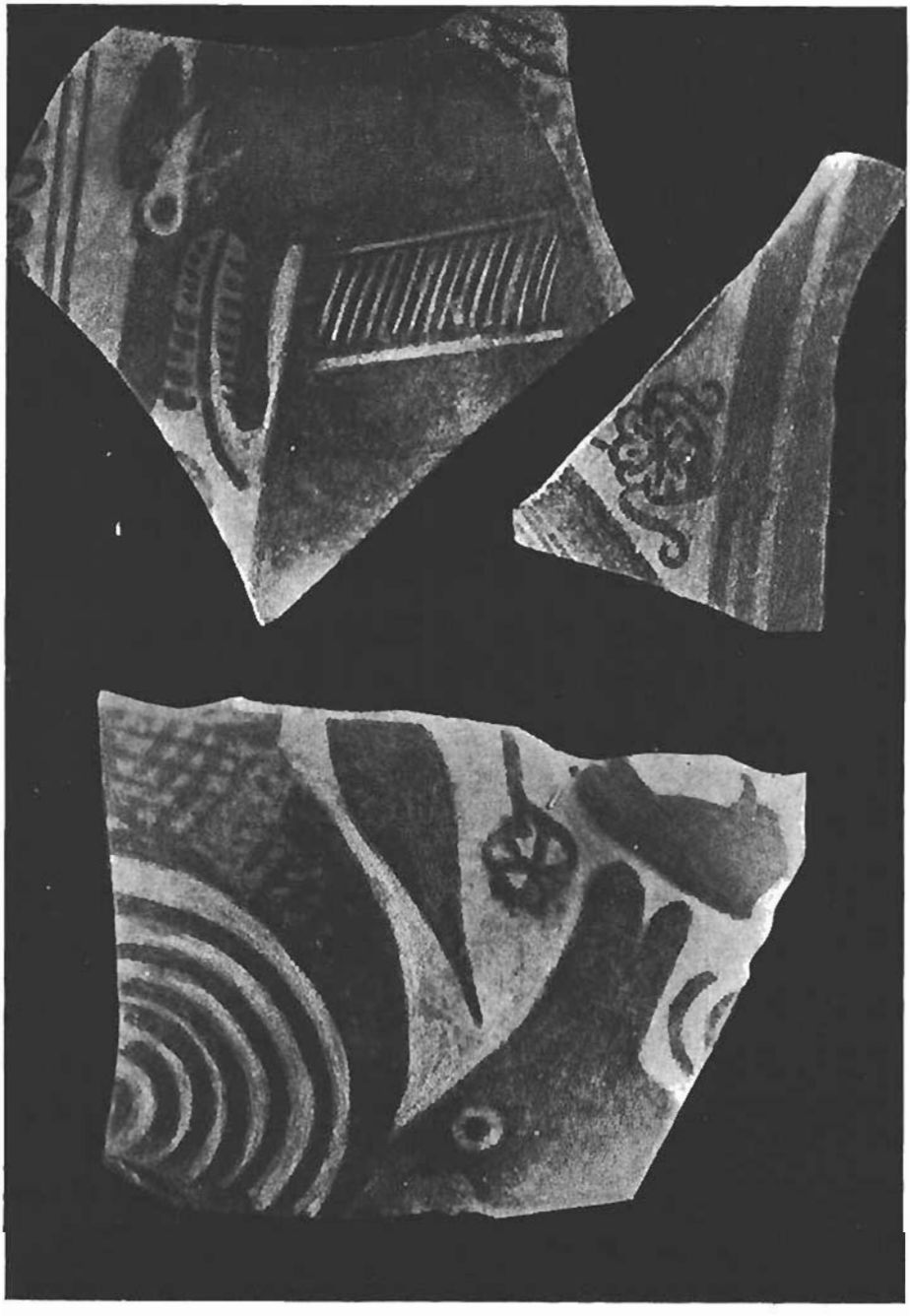
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



ELCHE (Alicante). *La Alcudia*.



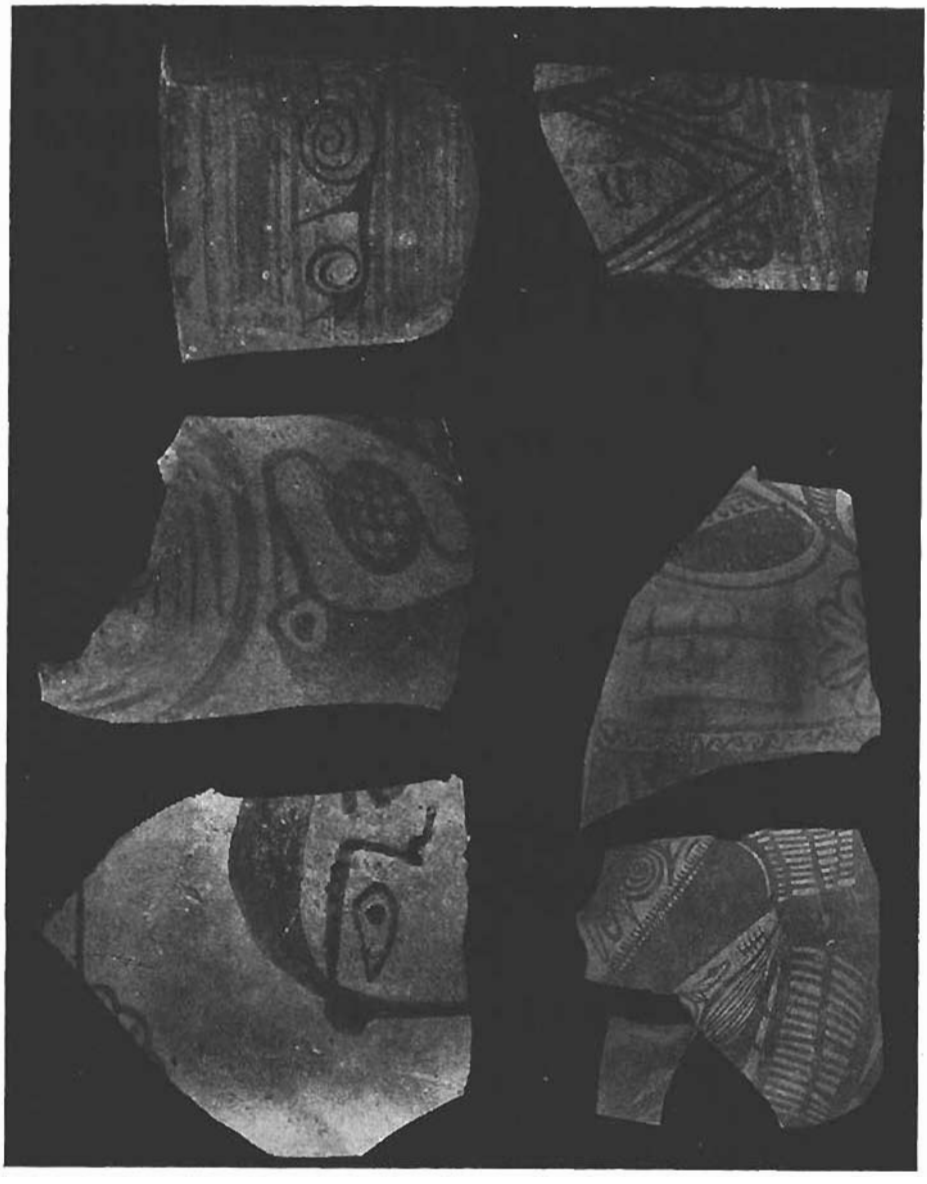
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



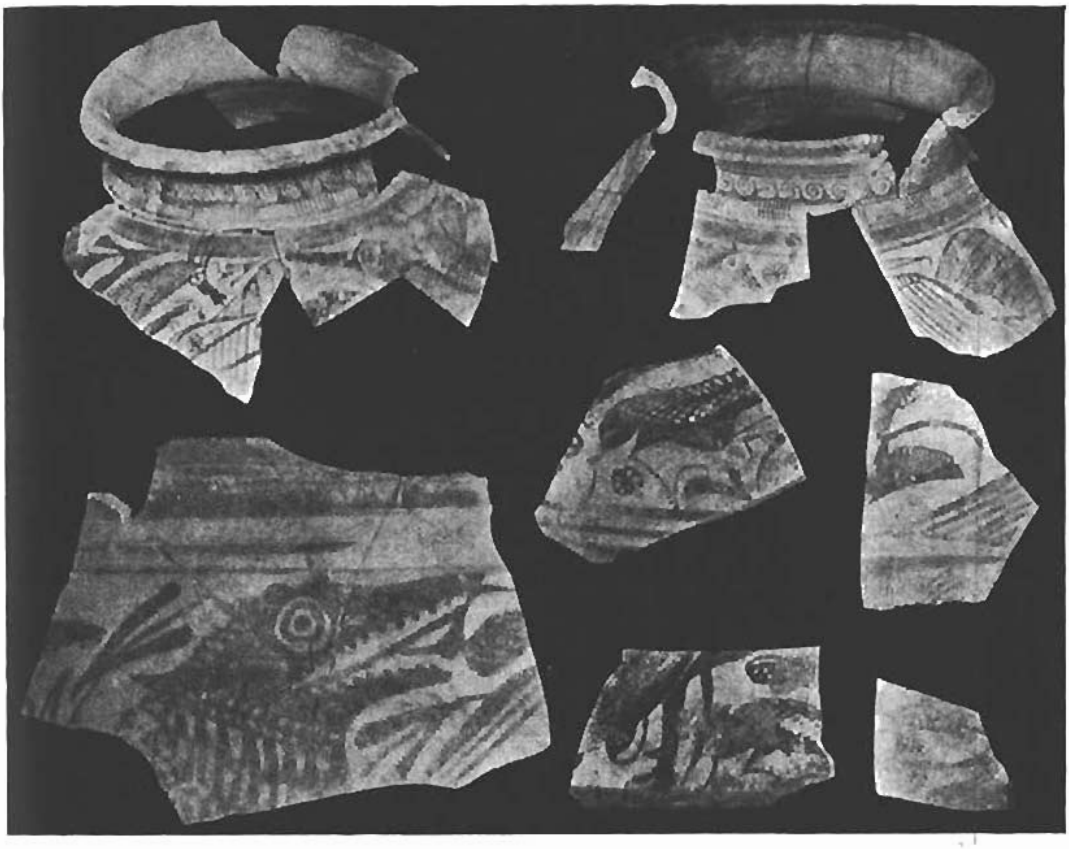
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



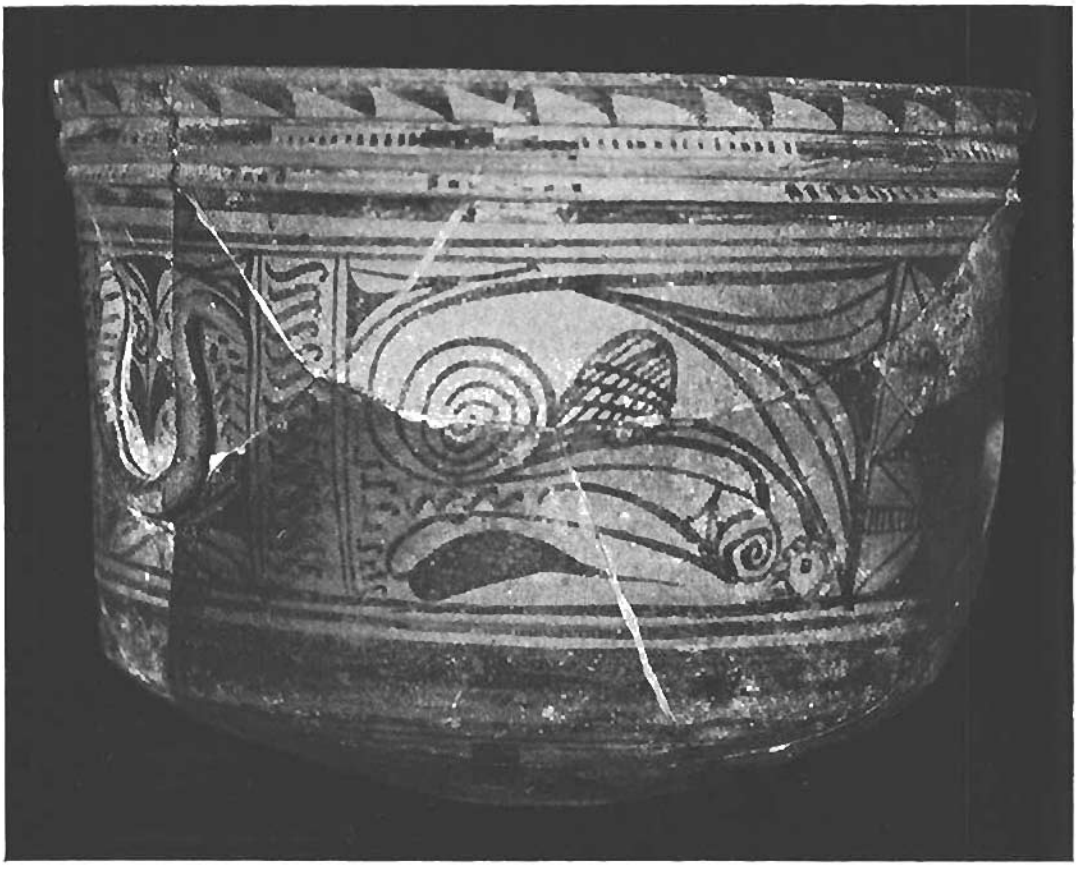
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

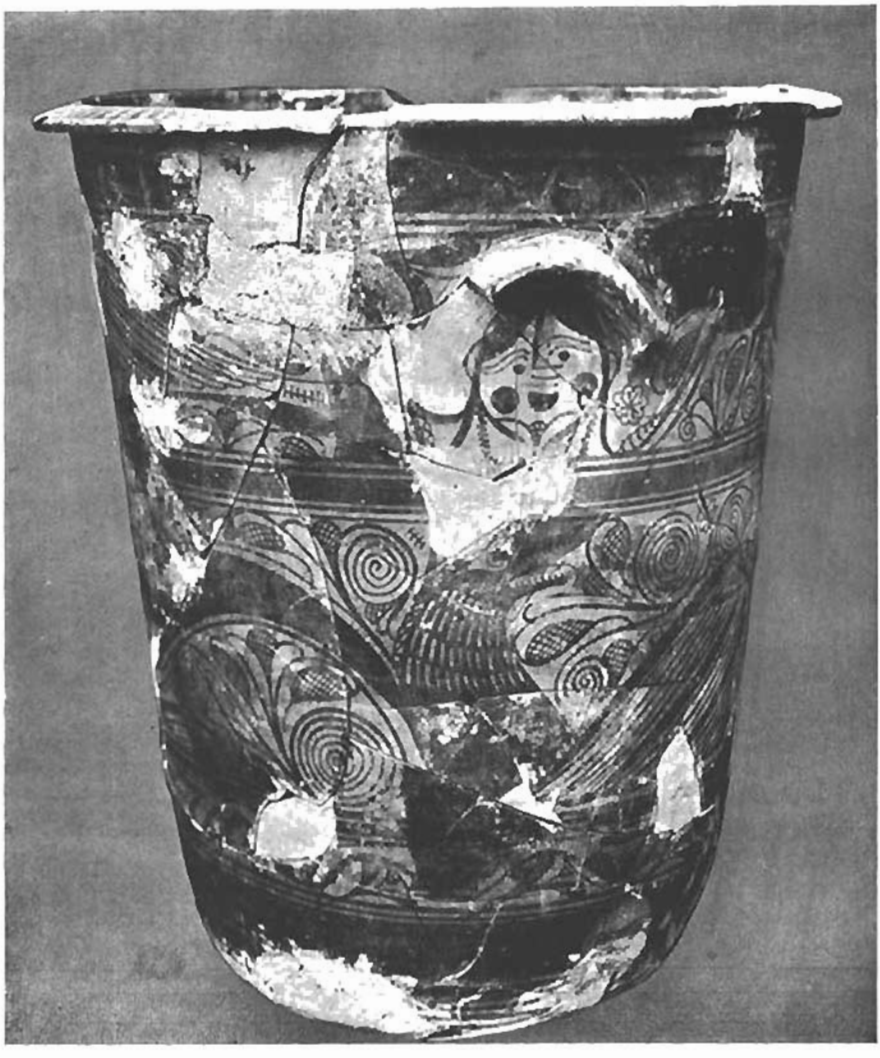
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*—Detalle del vaso de la figura anterior.

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



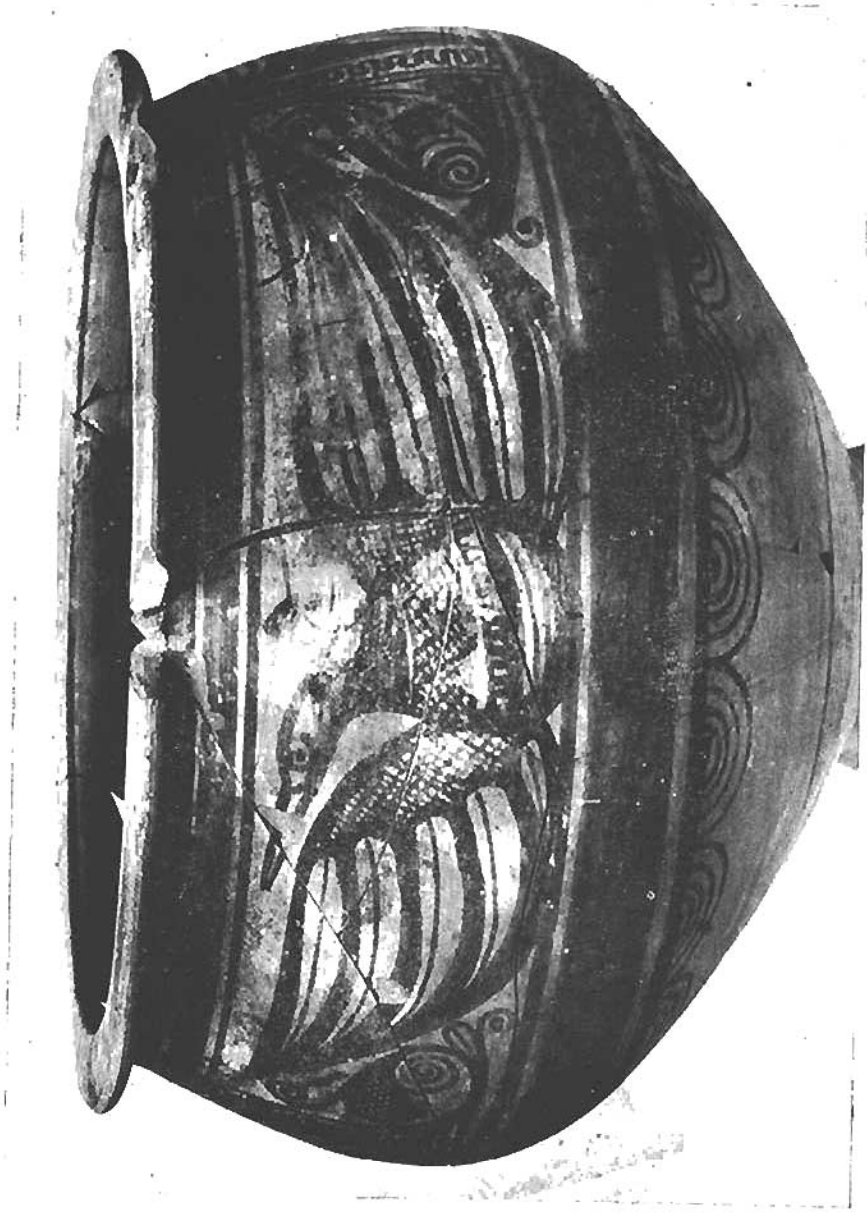
ELCHE (Alicante). *La Alcudia*.—Otra vista del vaso de la figura anterior.

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*—Detalle de la figura anterior.

ELCHE (Alicante). *La Alcudia*.—Vista del mismo vaso de la figura anterior.

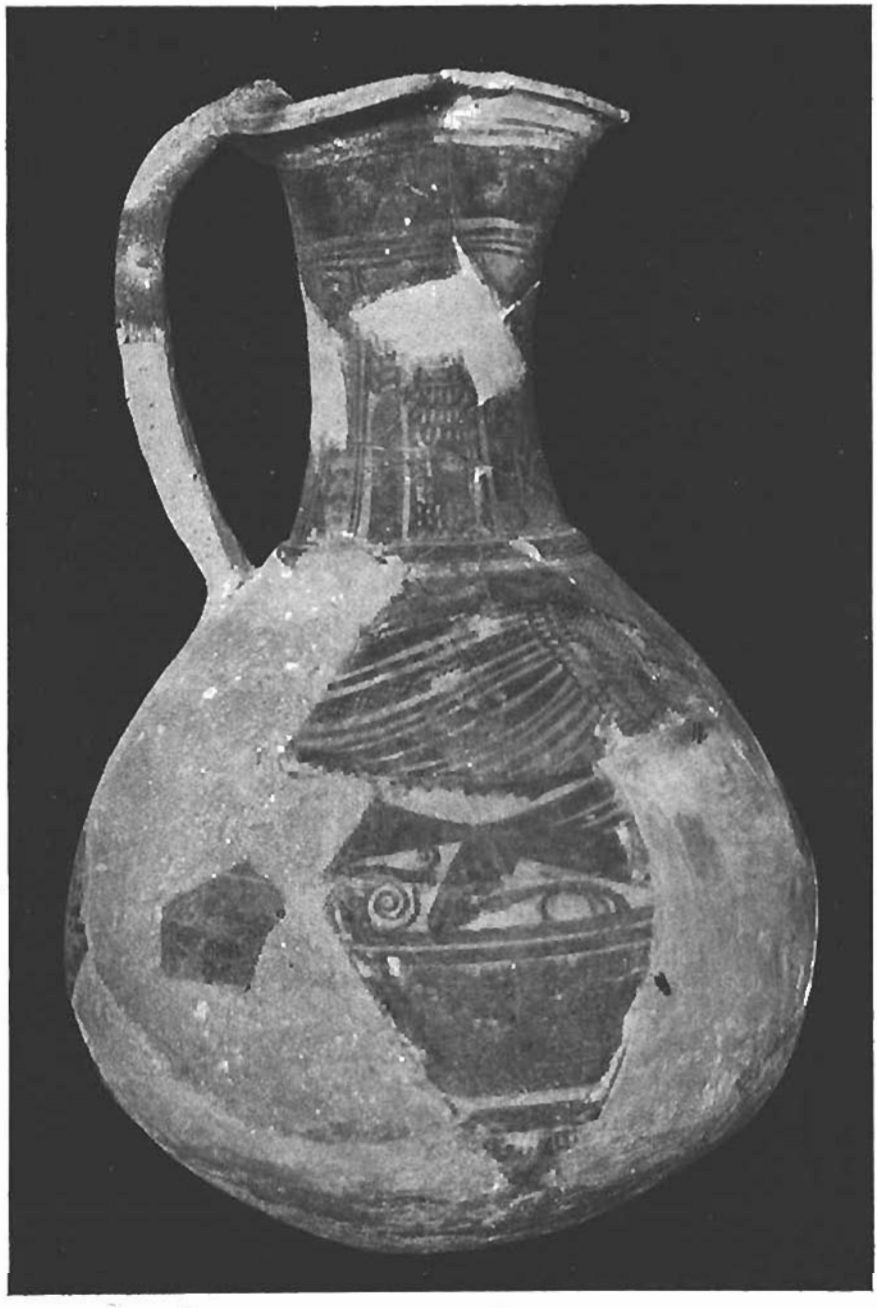
ELCHE (Alicante). *La Alcudia*.—Detalle del vaso de la figura anterior.

LÁMINA XCI

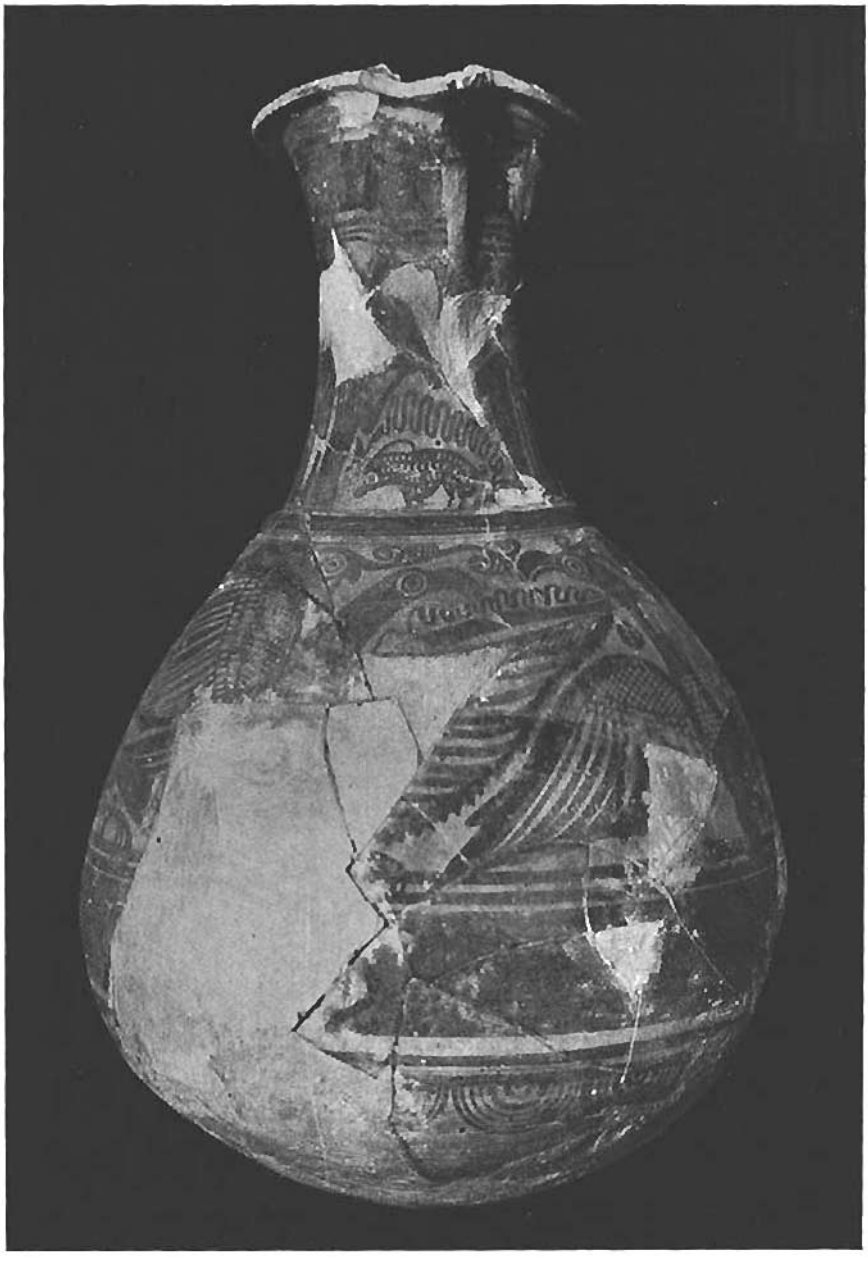


ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

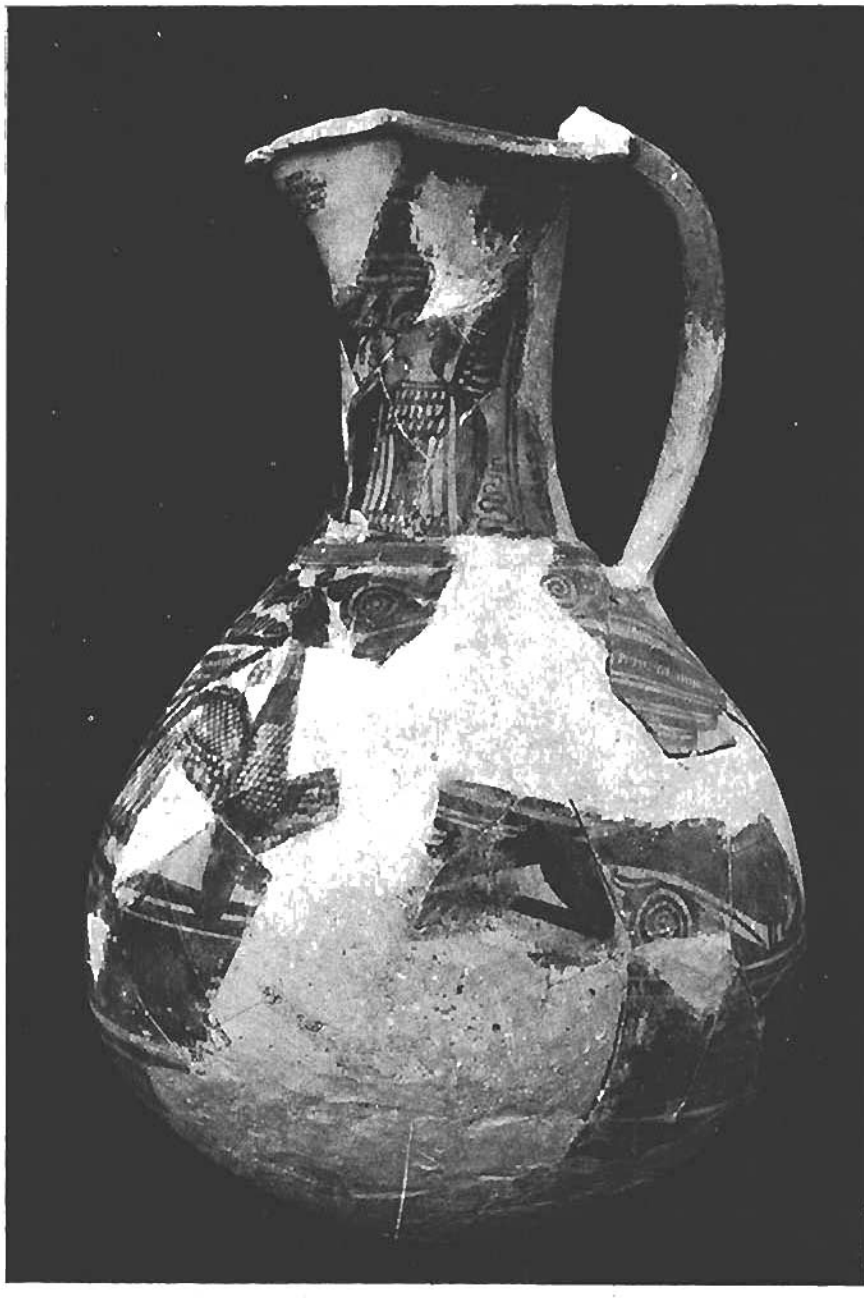
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

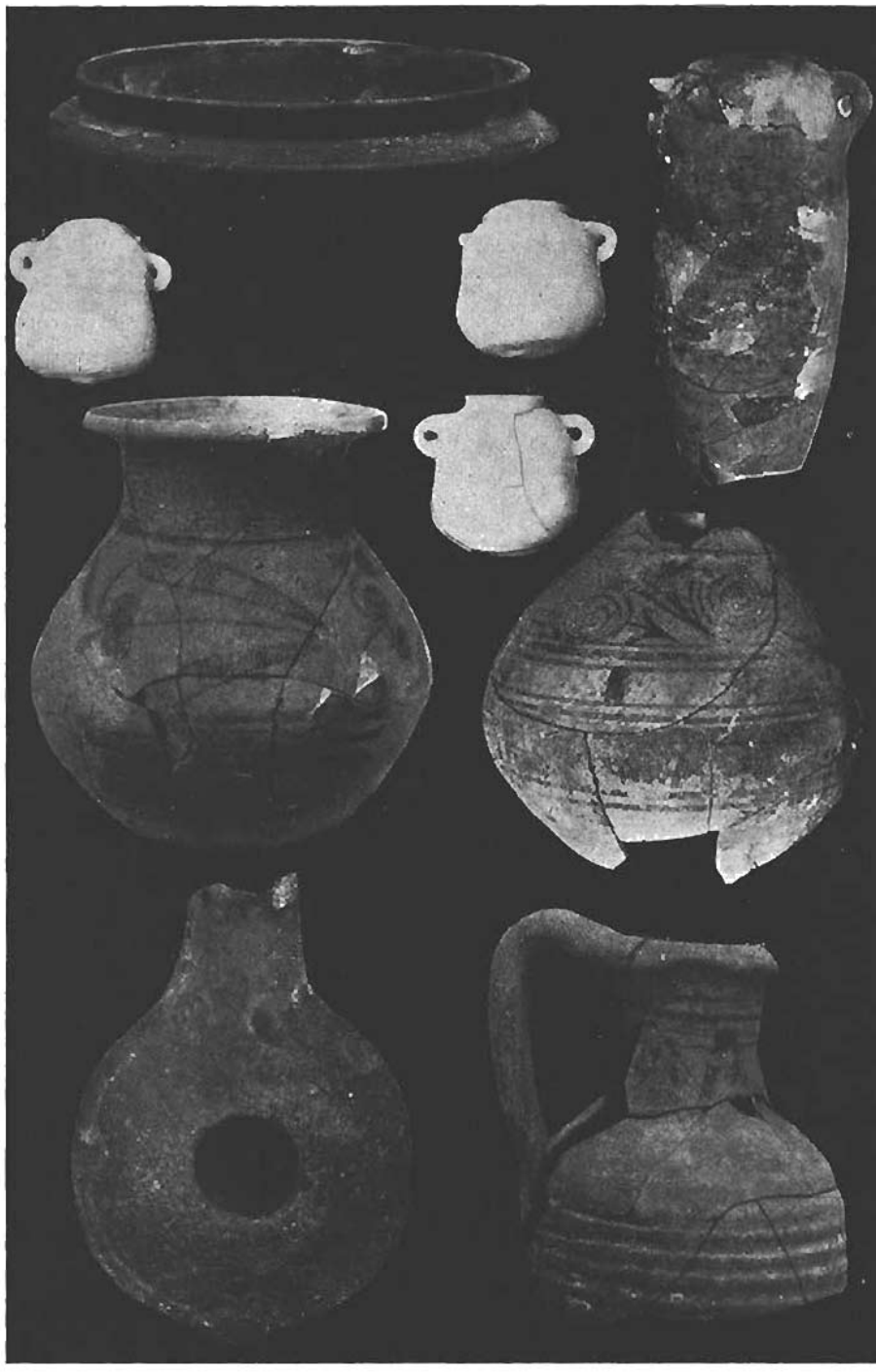


ELCHE (Alicante). *La Alcudia*.—Vista del vaso de la figura anterior.



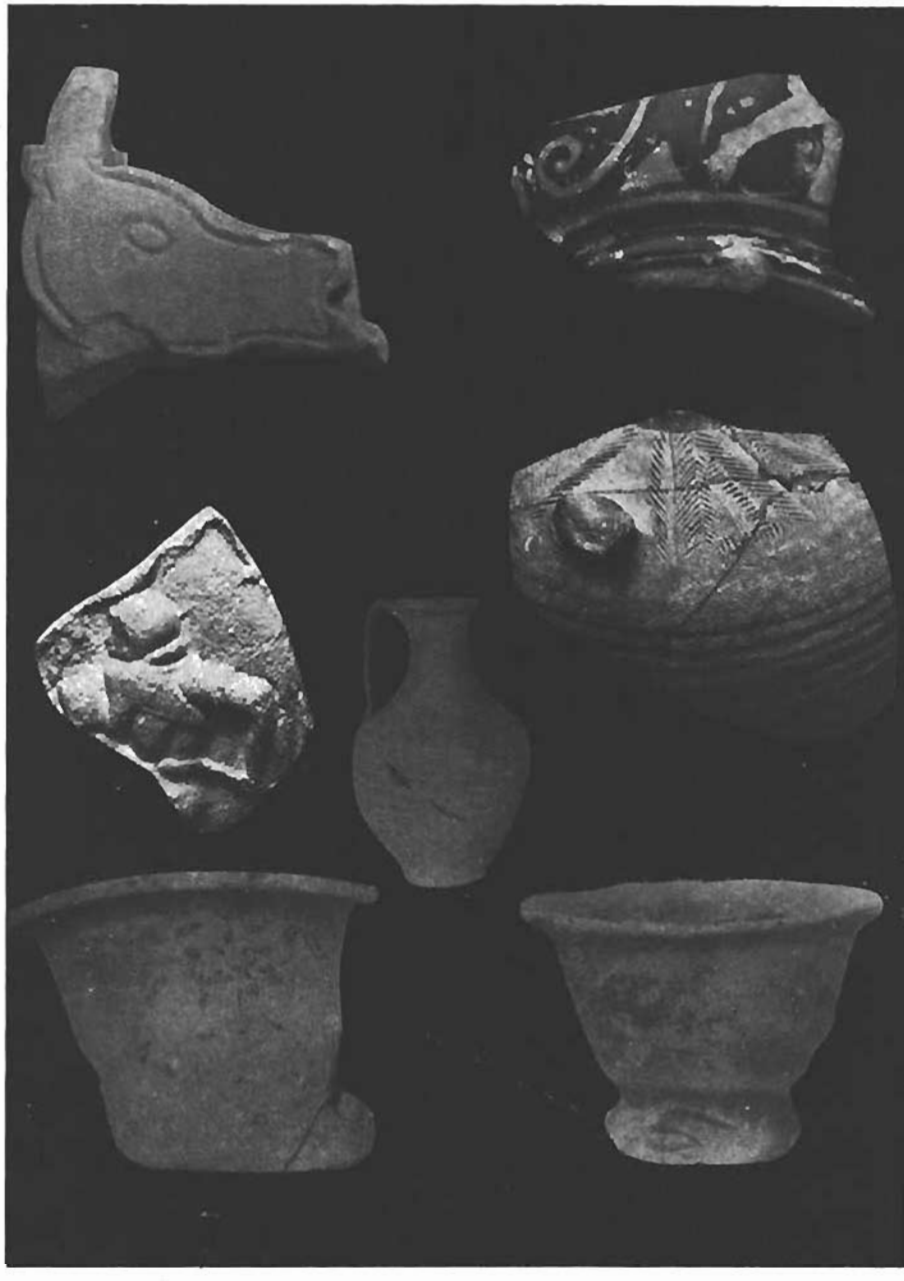
ELCHE (Alicante). *La Alcudia*.—Vista del vaso de la figura anterior.

ELCHE (Alicante). *La Alcudia*.—Vistas de las excavaciones.

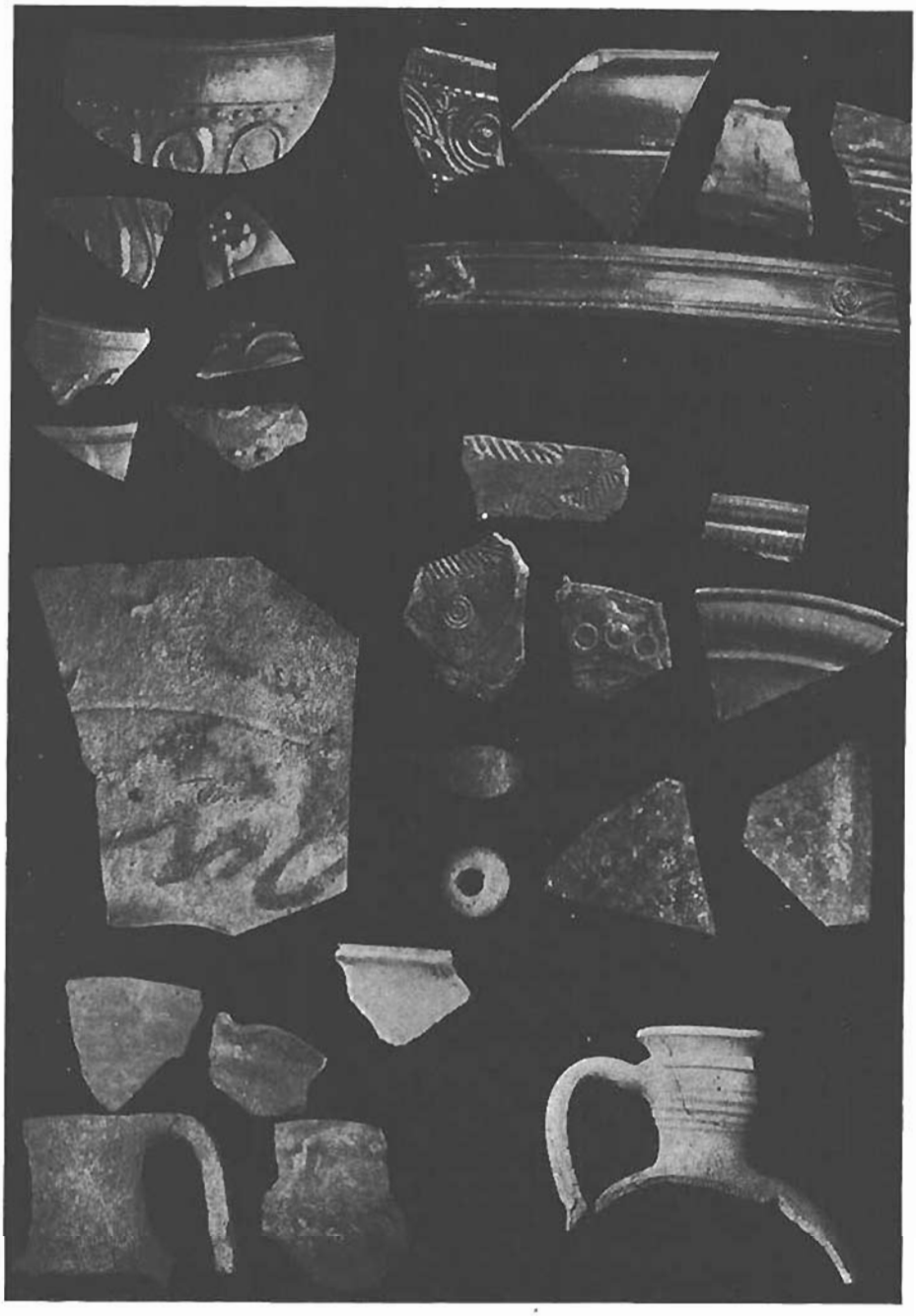


ELCHE (Alicante). *La Alcudia*.—Cerámica de las excavaciones de 1941.

ELCHE (Alicante). *La Alcudia*.

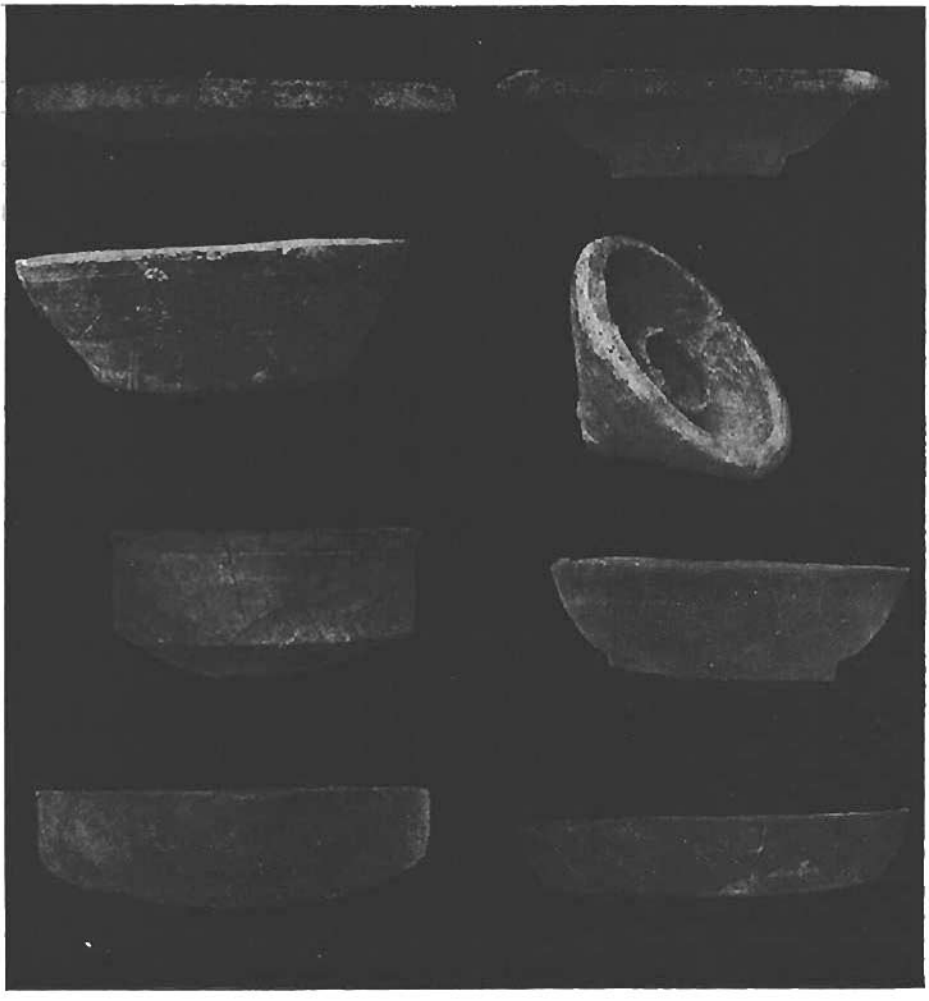


ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



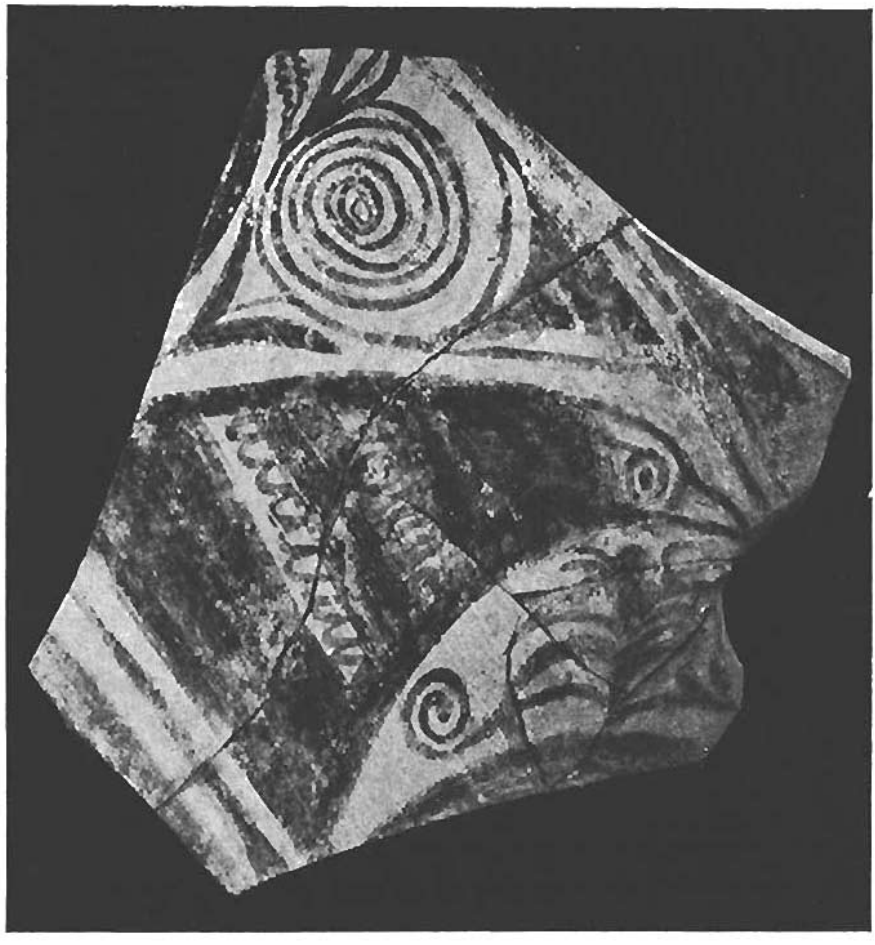
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*



ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

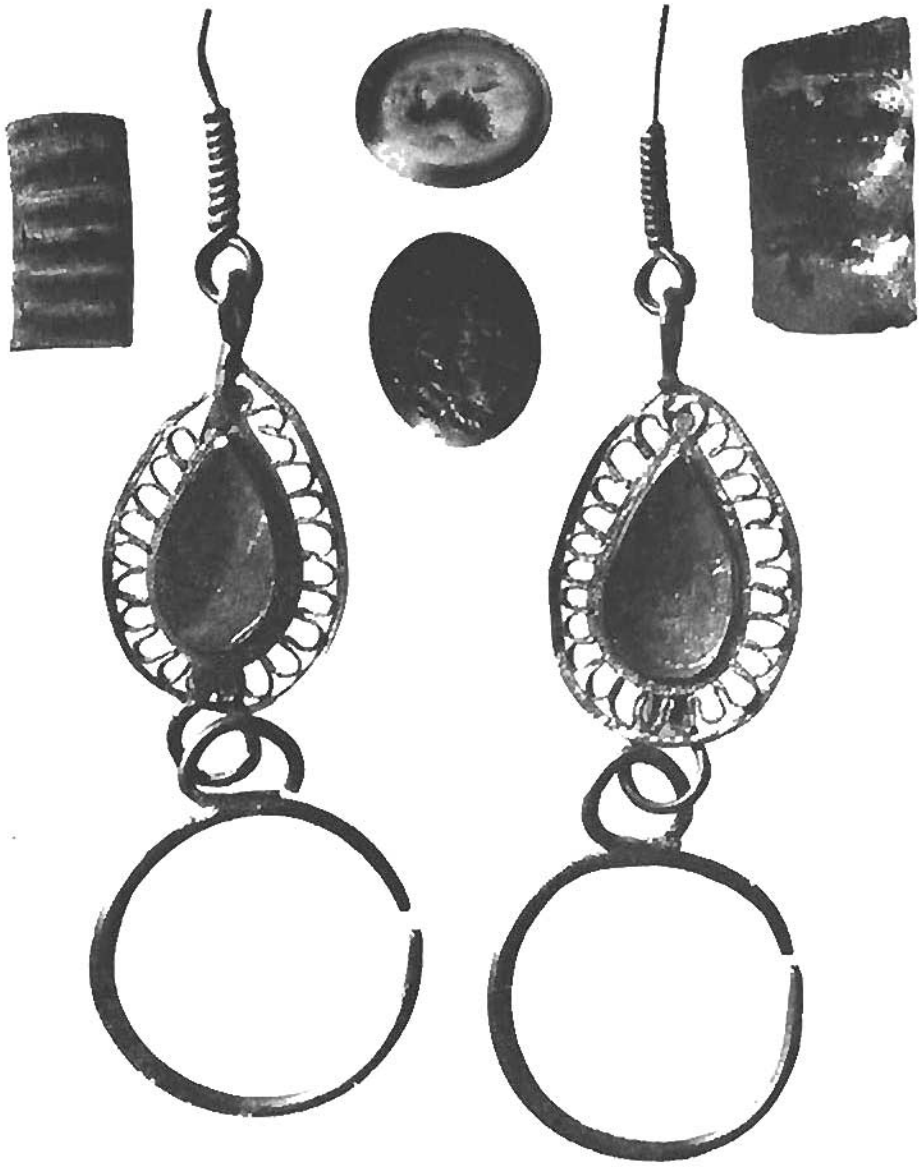


ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

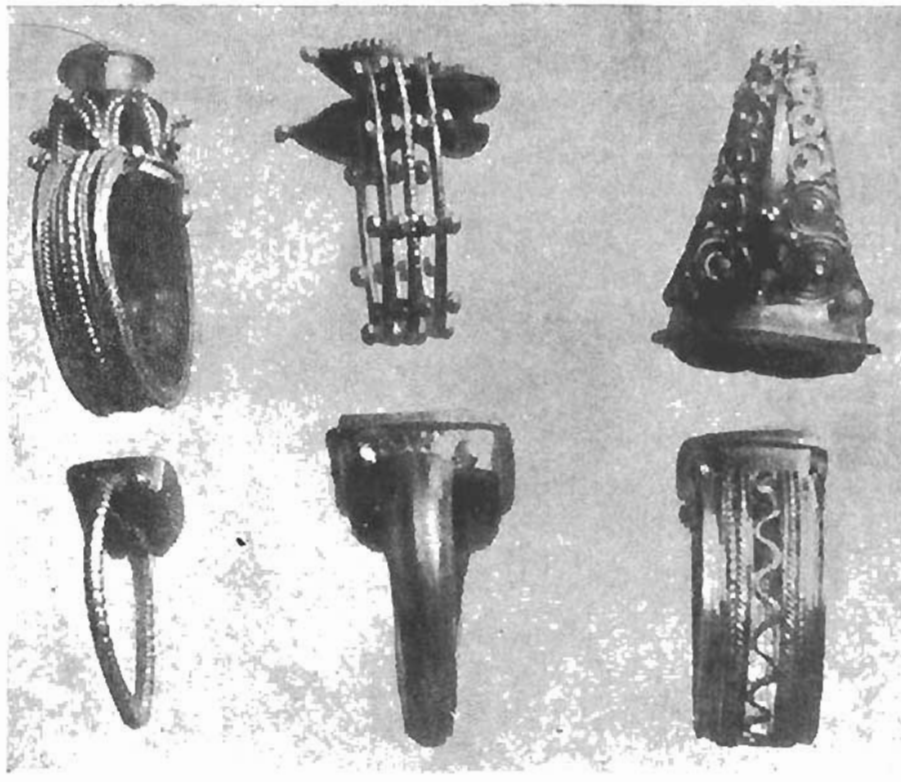
ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*

ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*—Tesoro bizantino.



ELCHE (Alicante). *La Alcudia*.—Tesoro bizantino.



ELCHE (Alicante). *La Alcudia.*—Tesoro bizantino.